



**Nicaragua:  
poder con represión**

Félix G. Arellano

**Guillermo Tell Aveledo:  
"el destino de mi país  
no me es indiferente"**

Juan Salvador Pérez

**Sinodalidad, expresión básica  
del ser cristiano**

Pedro Trigo, s.j.

# Seamos parte



J-00138912-1



AÑO LXXXIII / No. 835 / SEPTIEMBRE-OCTUBRE 2021



Nuestra más reciente  
publicación de la colección:

**TEMAS DE  
FORMACIÓN  
SOCIOPOLÍTICA**

En la actualidad,  
los jóvenes son  
los principales  
protagonistas de  
la transformación  
antropológica que  
se viene generando  
a través de la cultura  
digital propia de  
nuestro tiempo y que  
abre la humanidad  
a una nueva época  
histórica”.

*Arturo Sosa, s.j.  
Superior General de los Jesuitas*

978|980|250|085|7

**¿Y LA  
JUVENTUD  
HOY?**

juventud  
trashumante  
y nomadismo  
cultural en  
Venezuela

Jesús María  
Aguirre



INSTITUTO  
LETRAVIVA



Fundación Centro  
GUMILLA

TEMAS DE  
FORMACIÓN  
SOCIOPOLÍTICA

**53**



## CENTRO GUMILLA

### FUNDADOR

Manuel Aguirre Elorriaga, s.j. (†)

### DIRECTOR

Manuel Zapata, s.j.

### SEDE PRINCIPAL

Parroquia Altagracia  
Esquina de La Luneta,  
Edif. Centro Valores, P.B., local 2  
Apartado 4838  
Teléfonos (0212) 564 9803  
564 5871  
Fax: (0212) 564 7557  
Caracas, Venezuela. ZP 1010

www.gumilla.org

### REVISTA SIC

Director: Juan Salvador Pérez  
Jefatura de redacción: Daniela Paola Aguilar  
Corrección y estilo: Marlene García  
Diseño y diagramación: Elena Roosen

### CONSEJO EDITORIAL

S.E. Cardenal Baltazar Porras  
Asdrúbal Oliveros  
Carlos Eduardo Franceschi  
Félix Gerardo Arellano  
Guillermo Tell Aveledo  
Hna. María Fátima Vieira  
Marisabel Reyna de Fernández  
Susana Raffalli  
Alfredo Infante, s.j.  
Jesús María Aguirre, s.j.  
Manuel Zapata, s.j.  
Pedro Trigo, s.j.  
Rafael Garrido, s.j.  
Yovanny Bermúdez, s.j.

### CONSEJO DE REDACCIÓN

Alexander Medina  
Álvaro Partidas  
Carlos Lusverti  
Claudia Peña  
Germán Briceño C.  
Hilda Lugo Conde  
Luisa Pernalette  
Marcelino Bisbal  
María Gabriela Cuevas  
Mercedes Malavé  
Rafael Curvelo  
Rafael Poleo  
Alfredo Infante, s.j.  
Jesús M. Aguirre, s.j.  
Manuel Zapata, s.j.  
Pedro Trigo, s.j.

www.revistasic.org

### FOTOGRAFÍA DE PORTADA

Fernando Azpurúa

### BUZONES DE CORREO ELECTRÓNICO

#### REDACCIÓN SIC

sic@gumilla.org

#### SUSCRIPCIONES

suscripcion@gumilla.org

#### COMERCIALIZACIÓN Y DISTRIBUCIÓN

ventas@gumilla.org

### FORMATO IMPRESO

Depósito Legal: pp. 193802DF850  
ISSN: 0254-1645

### FORMATO DIGITAL

Depósito Legal: DC2017000628  
ISSN: 2542-3320

Impreso en la República Bolivariana de  
Venezuela por Gráficas Lauki C.A.



### EDITORIAL

Seamos parte 194

### SOCIEDAD, ECONOMÍA Y POLÍTICA

Lo relevante de lo local **Rafael A. Poleo** 195

La historia no se repite, pero sí rima **Giorgio Cunto Morales** 198

¿Qué hacemos? **Eduardo Fernández** 201

### HORA INTERNACIONAL

Nicaragua: poder con represión **Félix Gerardo Arellano P.** 204

### VOCES Y ROSTROS

“El destino de mi país no me es indiferente” **Juan Salvador Pérez** 207

### ECOS Y COMENTARIOS

El gran dilema **Álvaro Partidas** 210

### DOSSIER

Los anillos del árbol de Lisa **Minerva Vitti Rodríguez** 211

### FUNDACIÓN CENTRO GUMILLA

Sistema centinela para monitorear la emergencia en Venezuela (II) **Claudia Peña Melin** 223

### FE E IGLESIA

Sinodalidad: expresión básica del ser cristiano **Pedro Trigo, s.j.** 226

### CULTURA Y PENSAMIENTO

Notas sobre el bien común **Rafael Tomás Caldera** 230

*Ethos* de la Z: la última generación **Marian Andrea Ortega** 234

### DIGNIDAD Y PERSONA

Una Ley sin motivos, ni propósito **María Gabriela Cuevas G.** 236

### VIDA NACIONAL

Un país cada día más desigual 239

J-00138912-1



Ignatius

SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. Esta responsabilidad compete a sus autores. En caso de reproducción total o parcial de los artículos, se agradece citar la fuente.

# Seamos parte

En la década de los años 70 del siglo pasado, el economista norteamericano de origen alemán Albert Hirschman<sup>1</sup> planteó que, ante el fracaso de las corporaciones, organizaciones o incluso los Estados, a los individuos se les presentan tres opciones, o mejor dicho, tres actitudes: salida, lealtad o ser voz.

Vayamos una por una.

La actitud de salida, irse, supone a veces una difícil decisión personal. Renunciar, dejar atrás, abandonar –con el riesgo de terminar olvidando– situaciones y circunstancias. A veces, buscando nuevas y mejores circunstancias y situaciones (lleguen o no). Otras veces, persiguiendo un sueño o, también, huyendo de una pesadilla. Lo cierto es que irse es separarse, bien sea física o geográficamente, pasando fronteras, cambiando latitudes. Pero también hay formas de irse quedándose. Es una manera acaso más cruel, más abyecta, pero a la vez más íntima y egoísta; de hacerse indiferente, indolente o desconectarse de lo que sucede en el entorno, lo que pasa al otro (y a uno mismo) aquí sin dar ni un paso fuera de casa.

Hacerse leal es la segunda opción. Sumarse, bien por convencimiento, por conveniencia o –¿por ignorancia?– al proceso, a la causa, al *statu quo*. Aceptar los hechos sin reparo, bajar la cabeza ante lo que incomoda, resignarse al fracaso así no más. En el fondo esta actitud es una fórmula que aliena, que no nos deja ser con libertad lo que debemos ser, nos funde –o nos confunde– en un colectivo amorfo y sumiso que acepta sin cuestionarse, que soporta sin pretender ni querer cambiar nada de lo que debe ser cambiado.

La tercera actitud que nos plantea Hirschman es ser voz. Más que ser, *hacerse voz*. De las tres actitudes planteadas sin duda esta sería la opción *virtuosa*, en el sentido literal del término. No se trata solo de expresarse o hacer planteamientos, sino afrontar los problemas que se presentan con soluciones y siempre con la cabeza en alto, una actitud con la cual se dignifica la vida, al mismo momento que se inspira a otros a generar cambios oportunos ante las crisis que apremian.

Hoy en Venezuela, nos encontramos otra vez ante la convocatoria a un proceso electoral y el dilema que se

nos plantea a los venezolanos es nuevamente el mismo: participamos o no participamos. Para nosotros en esta tribuna ha quedado más que claro que el único camino que tiene sentido transitar es el camino de la participación, lo demás son quimeras, ilusiones o estafas.

Participar es hacernos parte –en esto estamos todos de acuerdo– pero ¿cuál parte queremos ser?

Hirschman nos da luces. Cuando hablamos de participar no se trata de hacernos *leales* por conveniencia, sumisión, resignación o ¿ignorancia? Ser *leales* al modelo que ha conducido al fracaso que vivimos en Venezuela no puede más que mantenernos en este agónico sopor. Hacernos parte de esto no sería *participar* en el sentido virtuoso y democrático, sino un acto de complicidad.

Participar se trata de alzar la voz, de manifestar con democrática valentía la disconformidad ante lo que vivimos. Participar es hacer un honesto y reflexionado *mea culpa* y entender en qué cada quien se ha equivocado, partiendo de la ética de la responsabilidad de cara a la ética de los resultados.

Participar supone apostar al bien común, atender el hartazgo de la gente, conectar los problemas y realidades con soluciones concretas, construyendo desde lo local.

La participación –ciertamente– supone también el voto, pero va más allá del voto. Se trata de que elijamos con conciencia y responsabilidad ciudadana *hacernos voz*, esa es la parte que debemos ser.

Dicho esto, ¡seamos parte!

## NOTA:

- 1 El Tratado "Exit, Voice and Loyalty. Responses to Decline in Firms, Organizations, and States", aparece publicado en 1970.

De cara al proceso electoral

# Lo relevante de lo local

Rafael A. Poleo\*



ROMAN CAMACHO / NURPHOTO

Lo local es relevante, aunque hay situaciones que nos han llevado a encerrarnos en nosotros mismos, desconectándonos de cualquier motivación que nos permita ver lo que nos hace miembros de una localidad, comunidad, barrio o urbanización

Desde hace varias semanas en la radio, de manera esporádica, ya podemos escuchar gaitas. Este género en particular siempre me ha parecido un grito de amor a lo local, a lo más propio de una región específica. En la estructura de nuestro Estado, el país está subdividido en regiones estatales y estos a su vez en municipios. En los municipios están las parroquias y en cada pequeña división de nuestro territorio un venezolano tiene su terruño. “Yo no soy regionalista, pero a mi Zulia lo quiero...” versa la gaita de Cardenales del Éxito. Sin embargo, la suma de todo esto nos hace volver al centro de la idea del *ser venezolano*, un concepto que parece abstracto y lejano, pero que estoy seguro encuentra en la suma de muchas voluntades un horizonte común que se construye día a día.

Viendo esto así, se puede suponer que para apropiarnos del *ser venezolano* primero debemos ser *dueños* de nuestro pequeño terruño, nuestra calle o urbanización, de nuestro barrio, pueblo o comunidad.

### SITUACIONES QUE ENDURECEN CORAZONES

Hay dos crisis que nos han llevado a aislarnos de forma progresiva de nuestro entorno social y comunitario, una es la emergencia humanitaria compleja (EHC) que vive Venezuela desde hace ya varios años, y la otra es la crisis derivada de la pandemia de la COVID-19. La EHC la vivimos en la dureza de sobrevivir ante situaciones que no harían comunión con un país que aparentemente está bien, el cual se muestra abiertamente por los medios de comunicación oficialistas. Aun así, muchos recordamos las épocas de escasez, vemos la continua desmejora del sistema de salud y del sistema de educación pública, día a día convivimos con la hiperinflación y la dolarización... Todas estas son realidades que conocemos perfectamente, realidades que nos llevan a sumergirnos en una dinámica de sobrevivencia que silenciosamente nos ha ido alejando del otro, realidades que nos encierran en la mera preocupación de salvarnos a nosotros mismos en el intento de solucionar nuestras necesidades básicas a diario.

A un país golpeado por la EHC y fragmentado políticamente, se le suma la llegada de la crisis ocasionada por la pandemia. La cuarentena y el distanciamiento llegaron a fortalecer el desmembramiento que experimenta el país en general, se ha debilitado la fuerza económica nacional y ha colapsado el sistema público de salud. Y aunque muchos gestos de solidaridad han brotado en este periodo, no es el común de la mayoría. Así pues, las crisis referidas son hoy una realidad palpable y abrumadora en nuestro país que van aislando y endureciendo el corazón de los venezolanos.

### EL DIVORCIO DE LO POLÍTICO Y LO CIUDADANO

A partir de la realidad del pueblo venezolano, vista desde la cotidianidad del venezolano *de a pie*, podemos entender el divorcio que hay entre la ciudadanía y la política nacional. En muchas encuestas de los últimos años vemos que la población no evalúa positivamente la gestión política, ni la del Gobierno, ni la de la oposición; en el fondo no existe una percepción real que muestre a alguno de los dos bandos trabajando por solucionar los problemas de la sociedad.

Sin embargo, este distanciamiento entre lo social y lo político también está relacionado con el concepto equivocado que tenemos de la política, que en el común la entendemos como la labor del político, ese que aspira a un cargo y –se supone– ha de trabajar como administrador y garante de lo público. En consecuencia, como la labor de los políticos ha sido *mala*, el ciudadano entiende que la política es *mala* en sí misma, y esto ha manchado, entre otras cosas, los más recientes procesos electorales del país.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO / PRENSA INSTITUCIONAL

Recordemos que los últimos comicios legislativos registraron un alto nivel de abstención: “más de un 80 % en muchos de los centros de votación”, titularon los medios de comunicación en diciembre de 2020. Y esto parece entenderse en el marco del desencanto que vive el pueblo respecto al sistema electoral.

Pasa que hoy en día no está clara la propuesta de país que ofrecen las partes disputantes o simplemente las propuestas no son acertadas ante las necesidades de la gente. En la presentación de los resultados de la Encovi 2021, el rector de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), el padre Francisco José Virtuoso, s.j. destacaba con preocupación que hasta ahora ninguno de los actores políticos haya utilizado los resultados de la encuesta con el fin de formular políticas públicas que den respuesta a los dramáticos indicadores que sistemáticamente viene arrojando el estudio desde 2014. La pobreza va en aumento, el sistema educativo cada vez abarca menos población en edad escolar, la emigración y la mortalidad acabaron con el bono demográfico con el que contaba Venezuela. Sin embargo, nada de esto aparece como un elemento tangible en las propuestas de los candidatos.

### BUENAS PRÁCTICAS COMUNITARIAS

Debemos tomar un papel más activo como ciudadanos en favor de nuestro destino propio, pasando primero por entender que somos parte de la vida política nacional, regional y local. En este sentido, la organización comunitaria es primordial en los esfuerzos que realicemos para recuperar espacios. Los problemas más pequeños son nuestro norte en la búsqueda de soluciones y es aquí donde debemos ser voceros de las buenas prácticas comunitarias que hemos visto en los últimos años de nuestra historia.

El proyecto de habilitación urbana de Catuche, en Caracas, se presenta como un ejemplo donde se construyó ciudadanía en torno al mejoramiento de las condiciones de vida y de vivienda de esta comunidad a través del



sistema de Consorcios. Se construyeron viviendas dignas, se limpió y habilitó el sistema de aguas servidas en parte de la quebrada Catuche y se llegó a dialogar con los niveles locales de gobierno; todo a través de la organización comunitaria. Otra experiencia que he tenido la oportunidad de ver de cerca es la de "Proyecto Pueblo" en Magdalena, estado Aragua, donde la comunidad en mesas de trabajo se organiza para prestar apoyo a las necesidades de la localidad y se trata de incentivar la economía local a través de alianzas con organizaciones externas.

El gran reto que se nos presenta frente a los procesos de organización comunitaria es "persistir sin desmayar", entendiendo que son proyectos a largo plazo, que van dando frutos pequeños, pero muy enriquecedores, y que dejarán ver grandes resultados al mirar el horizonte compartido. Además, las comunidades no están solas en estos procesos, hay organizaciones de la sociedad civil que día a día se involucran en la gestación de proyectos. También la Iglesia católica se despliega como red de apoyo y las universidades siguen siendo centros de pluralidad donde se está pensando en el país que se construye desde abajo, desde lo local.

#### NUESTRO PAPEL PROTAGÓNICO

Los procesos sociales son de ritmo pausado, sus resultados se van viendo a lo largo del tiempo, por esto el inmediatez no es el mejor aliado para trabajar en nuestras necesidades comunitarias. Esto no quiere decir que no podamos invertir esfuerzos en programas de asistencia puntual (como comedores comunitarios, entrega de bolsas de comida a los hogares más vulnerables, entre otros), pero esto debe ir de la mano de la formación, de la apuesta por la organización social en todos los niveles y estratos, y en la suma de esfuerzos por promover la reconstrucción del tejido social en Venezuela. Con poner en marcha estos procesos podremos entender como sociedad el valor de nuestro rol político en el desarrollo de nuestro país.

El apropiarnos de lo local, de las situaciones más cotidianas de nuestra realidad, hace que caigamos en cuenta de la importancia que tiene decidir quiénes estarán en los organismos públicos a los que debemos acudir para poder buscar, en conjunto, las mejores soluciones a las problemáticas pequeñas. Alcaldes, concejales, diputados estatales y gobernadores, son el nivel más cercano que como ciudadanos podemos elegir para tratar de garantizar que nuestro trabajo comunitario se realice de forma fluida.

La abstención, como hemos podido constatar, no es una estrategia que haga entrar en razón a los políticos. Por el contrario, la inacción puede ser el peor pecado al que nos ha llevado el hastío que vivimos sobre la práctica política en Venezuela. Dejar de votar da a entender a los políticos que a la ciudadanía no le importa lo que ellos hagan cuando están en el poder y esto no debe ser así.

Estamos a las puertas de las elecciones estatales y municipales que serán el 21 de noviembre, allí podremos decidir quiénes serán nuestros mediadores en los organismos públicos del Estado. Si nos atrevemos a darle importancia a lo local, entenderemos lo importante de participar en estos comicios. Quisiéramos mejores garantías, hasta mejores candidatos. Sin embargo, al participar podemos –con mayor propiedad– exigir eficiencia a los que serán elegidos como servidores públicos. Si como comunidad estamos comprometidos en la solución de los problemas locales, los políticos quedan en la responsabilidad de trabajar en conjunto, pues no se está esperando la dádiva, sino que se está exigiendo desde la acción.

Un llamado también a los políticos es que comprendan su rol como servidores públicos. Deben atender las necesidades de los más desamparados, construir espacios de desarrollo para nuestros jóvenes y tener presente el impacto medioambiental de los planes que vayan a desarrollar. No sean alcaldes que se vuelven la *realidad* de un municipio o legisladores *traficantes* de ordenanzas para los intereses de los grandes capitales.

Así pues, es hora de colocar lo local de primero en la lista, que nuestro entorno comunitario sea motivo de trabajo conjunto. Defendamos el valor de nuestras pequeñas tradiciones, de nuestros bosques y ríos; volvamos a ver la riqueza de construir a partir de nuestras diferencias; reconciliemos los polos, que nuestro mejor plan no sea una ideología, sino el fortalecimiento de nuestra idiosincrasia.

La invitación es que pongamos en práctica nuestro rol político, que seamos promotores de una cultura democrática y que miremos con ojos de alfarero al país por reconstruir.

---

\*Sociólogo. Investigador de la Fundación Centro Gumilla. Miembro de la segunda cohorte del voluntariado profesional de la Compañía de Jesús en Venezuela "Proyecto Javier".

Nueva reconversión monetaria en Venezuela

# La historia no se repite, pero sí rima

Giorgio Cunto Morales\*



AFP

El Gobierno de Nicolás Maduro ha decidido apostar una vez más por la reconversión para intentar sortear los efectos de la espiral hiperinflacionaria que no se ha detenido en Venezuela desde hace varios años, no obstante, diversos analistas coinciden en que la medida más que insuficiente resultará infructuosa

El 1 de octubre de 2021 entra en vigencia una nueva reconversión monetaria en Venezuela consistente en la remoción de seis ceros (1.000.000) del *bolívar soberano* (VES) y todas sus expresiones contables. Junto con el reajuste de cifras, el Banco Central de Venezuela (BCV) pondrá en circulación un nuevo cono de monedas y billetes que complementarán al *bolívar digital* que las autoridades han mencionado desde inicios de año.

La medida provoca reacciones de *déjà vu* en amplias porciones de la ciudadanía, al ser la segunda reconversión monetaria desde 2018 y la tercera desde 2008. El resultado acumulado de tales medidas puede considerarse monumento de la infructuosa lucha contra una inflación esencialmente autoinfligida: en un espacio de trece años se han removido en total catorce ceros al bolívar, es decir cien billones (100.000.000.000.000) en escala numérica larga.

Pese a que tales magnitudes numéricas pueden parecer llamativas, desde una perspectiva de política pública la reconversión eventualmente tendrá un aura de anticlímax por su limitado efecto en ausencia de ajustes macroeconómicos más trascendentales. Por lo tanto, es prudente delimitar lo que se puede esperar de esta reconversión de forma realista.

## ¿QUÉ PUEDE (Y QUÉ NO PUEDE) HACER UNA RECONVERSIÓN?

La utilidad de una reconversión consiste en facilitar operaciones monetarias al simplificar (dígase reducir) los montos nominales que deben ser calculados por consumidores y sistemas de pago. Una inflación alta, extendida por periodos prolongados, eventualmente hará que las cifras sean inmanejables para transacciones cotidianas y registros contables, por tal motivo se debe aligerar la carga computacional, y cognitiva, que deben enfrentar los agentes económicos. En ese sentido, la reconversión obedece a una necesidad práctica de preservar sistemas de pago, dando un alivio puntual por corto plazo.

Las reconversiones, por su cuenta, no tienen efecto o incidencia sobre la presión inflacionaria. No aumenta o disminuye el poder de compra en manos de los ciu-



dadanos, y sus ventajas se concentran netamente en conveniencia contable y transaccional. En esencia, la reconversión atiende unas aflicciones provenientes de desequilibrios macroeconómicos, sin necesariamente solventar esos mismos desequilibrios que hacen necesarias la extensión del cono monetario y reconversiones subsiguientes.

Para subsanar el problema inflacionario, hacen falta reformas estructurales y recursos que reduzcan el déficit fiscal, estabilicen las finanzas públicas, y devuelvan al BCV la capacidad de conducir una política monetaria efectiva; la reconversión por su cuenta no hace ninguna de esas cosas.

### ¿CUÁNTO ES LA VIDA ÚTIL DE UNA RECONVERSIÓN?

La vida útil de la reconversión está condicionada por el alza de precios en la economía. En la medida que suban los precios más rápido se requerirán cifras más grandes para expresar cantidades, y una vez que estas excedan la capacidad de sistemas de pago, una nueva reconversión será necesaria.

A efectos ilustrativos, con una inflación intermensual de 20 %, cercano al promedio de los primeros nueve meses de 2021, según cifras de Ecoanalítica, tomaría poco más de doce meses para que volviera un cero (10) a los precios, 38 meses para que recupere tres ceros (1.000) y 76 meses para que recupere seis ceros (1.000.000). En esencia, si Venezuela mantiene un ritmo inflacionario similar al de los primeros tres trimestres de 2021, la reconversión quedaría inutilizada en seis años. (Ver gráfico 1)

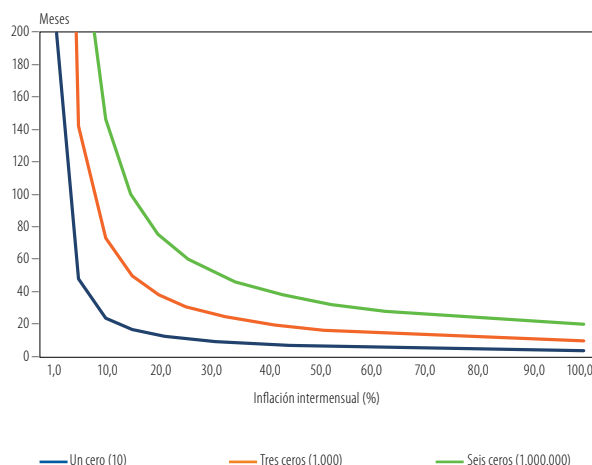
A efectos comparativos, la primera edición del bolívar (VEN) introducido en 1879 duró 128 años hasta la introducción del bolívar fuerte (VEF), cuya vida fue considerablemente más corta, solo diez años, antes de ser reemplazado por el bolívar soberano (VES) el cual está siendo sustituido después de solo tres años.

La corta duración del soberano es atribuible a un ciclo hiperinflacionario en el que está sumergida la economía venezolana desde 2016-2017, el cual alcanzó su pico hacia finales de 2018, y desde inicios de 2019 ha estado desacelerándose. Aunque la inflación en Venezuela se ha vuelto menos agresiva, sigue siendo una de las más altas del mundo por amplio margen, por lo tanto, una reconversión con probabilidad de ser un poco más extensa que su predecesora no puede deslastrarse del todo de una apariencia de obsolescencia programada.

### ¿REGRESARÁ EL EFECTIVO?

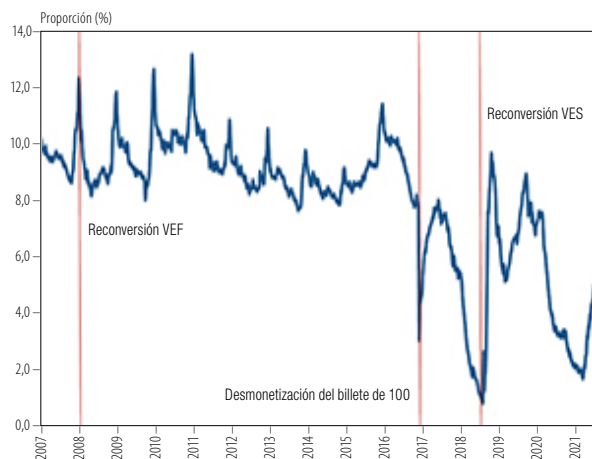
En los últimos años el bolívar, efectivamente, ha desaparecido de las operaciones en efectivo, un resultado del rezago del BCV en actualizar el cono monetario con suficiente velocidad conforme suben los precios. Esto a su vez obliga a buscar más billetes para hacer transacciones relativamente simples. En consecuencia, el bolívar en efectivo ha sido relegado al pago de transporte o adquisición de combustible a precios subsidiados, componentes de una corta lista de bienes y servicios

Gráfico 1. **Tiempo para que vuelvan ceros retirados por la reconversión**



Fuente: elaboración propia, con datos de Ecoanalítica.

Gráfico 2. **Efectivo como proporción de liquidez**



Fuente: elaboración propia, con datos de Ecoanalítica.

con valor lo bastante bajo como para hacer práctico el uso de billetes.

Históricamente, las reconversiones en Venezuela han ocurrido después de que una familia de billetes alcanza los trece o catorce integrantes. Esta ocasión no es diferente, y luego de catorce denominaciones de bolívares soberanos, el BCV acompañará la nueva reconversión con una familia de cinco billetes de Bs. 5, Bs. 10, Bs. 20, Bs. 50 y Bs. 100, y una moneda de Bs. 1; con lo que se conforma el cuarto cono monetario emitido por el BCV en su historia.

Al momento de escribir estas líneas no se tiene información muy precisa sobre el número de piezas disponibles a ser puestas en circulación. La facilidad de adquirir esos billetes dependerá no solo del tamaño de ese lote inicial, sino de los ritmos con el cual el BCV emita piezas nuevas para seguir el ritmo con el que crecen los demás agregados monetarios o el resto del dinero que no se encuentra en efectivo.

### ¿LOS BILLETES PUEDEN VOLVER A DESAPARECER?

El “abastecimiento” de billetes depende de qué tan comunes estos sean respecto al resto del dinero, y para eso se puede observar la proporción que ocupan los billetes y monedas como componente de todos los bolívares en circulación. Desde 2015 esta proporción ha estado en tendencia decreciente, y durante 2021 ha promediado en apenas un 3 %, con leve recuperación desde abril.

Las caídas más bruscas en la disponibilidad de bolívares tienden a presagiar ajustes en el cono monetario, como durante la desmonetización del billete de 100 bolívares fuertes (VEF) en diciembre de 2016, el lanzamiento del *bolívar soberano* en agosto de 2018, y ahora la adopción del *bolívar digital*. (Ver gráfico 2)

La actualización del cono monetario puede reavivar esa disponibilidad relativa de efectivo; pero el ente emisor sigue enfrentando fuertes restricciones logísticas, operativas y financieras para mantener esa provisión de billetes a lo largo del tiempo.

### ¿DÓNDE ENTRA EL BOLÍVAR DIGITAL?

Desde hace un tiempo el Ejecutivo ha hecho alusiones a un *bolívar digital* como parte de una modernización del sistema de pagos en Venezuela. Aunque desde una perspectiva retórica el tono adoptado por las autoridades es similar al empleado con el lanzamiento del “criptoactivo” petro, en la práctica el bolívar digital no es más que el actual ecosistema de pagos electrónicos donde se realizan la mayoría de las operaciones nacionales.

Más que una transformación en la sofisticación del sistema financiero, lo más probable es que el bolívar digital se limite a un referente discursivo desplegado preventivamente ante una eventual incapacidad de mantener la dotación de efectivo.

### ¿CUÁLES SON LOS COSTOS DE UNA RECONVERSIÓN?

La reconversión impone costos de adopción al obligar a organizaciones públicas, firmas y hogares a pasar por un periodo de adaptación, de duración no trivial, en el que se deben adecuar precios referenciales, registros contables, sistemas de pago y hábitos transaccionales. Esto no es un proceso libre de fricciones, y su correcta calibración ha tomado meses para instituciones del sistema financiero.

En esta fase de adaptación, los ciudadanos probablemente enfrenten algunas molestias, las cuales incluyen interrupciones o fallas en sistemas electrónicos que siguen ajustándose a los cambios técnicos de la reconversión, lidiar con las fricciones en el manejo de conos monetarios equivalentes con poca diferencia visual entre sí y potencial confusión para diferenciar entre precios denominados en bolívares o divisas, que tendrán cifras similares, pero con implicaciones de valor real muy diferentes.

### ¿AFECTARÁ EN ALGO A LA DOLARIZACIÓN EN VENEZUELA?

A diferencia de otras experiencias, esta nueva reconversión se da en un entorno en el cual la economía venezolana tiene altos grados de dolarización emergente, y el uso de divisas ocupa una porción importante de las transacciones y prácticamente la totalidad de las operaciones en efectivo.

La reconversión difícilmente revertirá esas tendencias, pero puede reducir fricciones inherentes a un entorno multimoneda donde permanecen obstáculos para utilizar divisas de forma plena, especialmente de manera electrónica y por el sistema financiero nacional.

Bajo este esquema los bolívares desempeñan la función de moneda de segunda categoría, cuya utilidad se encuentra en realizar las funciones que no pueden ser desempeñadas por divisas, dígame para operaciones digitales y de vuelto de baja denominación.

De esa forma el bolívar, que todavía desempeña un rol importante dentro de las finanzas del sector público, no desaparecerá del todo en su uso cotidiano por los ciudadanos; pero tampoco revertirá las dinámicas subyacentes que motivan su abandono en primer lugar.

### ¿PUEDE LA RECONVERSIÓN SALVAR A UNA MONEDA COMO EL BOLÍVAR?

En entornos hiperinflacionarios, las reconversiones son temporalmente útiles para agilizar operaciones cotidianas, pero por su cuenta son insuficientes para solventar la pérdida de confianza de los ciudadanos respecto a la moneda local.

La dolarización parcial es prácticamente irreversible en el corto y mediano plazo, y el fortalecimiento del bolívar requiere de estabilidad macroeconómica, disciplina fiscal, y credibilidad de las autoridades monetarias, en esencia, el signo monetario nacional solo podrá “recuperarse” cuando los ciudadanos sientan que pueden ahorrar en él; condiciones muy lejos de darse en Venezuela.

\*Economista y Científico de datos. Profesor universitario en la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB). Investigador de Ecoanalítica.





## Frente a la tragedia venezolana ¿Qué hacemos?

Eduardo Fernández\*

La concepción de una alternativa democrática capaz de condensar en un mismo proyecto nacional las necesidades de la población venezolana frente a la emergencia humanitaria compleja, hoy parece más que preciso. Sin embargo, la articulación de propuestas es necesaria para responder no solo al qué, sino también al cómo frente a la tragedia venezolana que nos empuja a un retroceso significativo en todos los aspectos de la vida pública

**H**a sido muy duro para Venezuela y para todos los venezolanos este comienzo del siglo XXI. Son veinte años en los que hemos visto y padecido la destrucción del país. Es muy recordada la frase de Mariano Picón Salas, según la cual, Venezuela tuvo que esperar hasta diciembre de 1935, fecha en la que murió el dictador Juan Vicente Gómez, para entrar en el siglo XX. No sé cuánto tendremos que esperar los venezolanos de este tiempo para entrar en el siglo XXI. En muchos aspectos, las últimas dos décadas han representado un retroceso al siglo XIX: autoritarismo, caudillismo, militarismo, centralismo, arbitrariedad. Todo lo que caracterizaba la vida pública venezolana en el siglo XIX.

Hemos visto desaparecer la arquitectura institucional del Estado democrático, que con tanto esfuerzo se construyó en la segunda mitad del siglo pasado. Hemos visto desaparecer la economía venezolana víctima de la recesión y de la inflación, provocadas por políticas equivocadas del Gobierno y agravadas por las llamadas sanciones internacionales.

También hemos visto aumentar la pobreza escandalosamente, el hambre, la miseria, el desempleo. Hemos visto colapsar los servicios públicos: agua, gasolina, electricidad, gas natural, seguridad, educación, salud, teléfonos y comunicaciones, vialidad... Hemos visto

triunfar la corrupción hasta niveles sin precedentes en la historia de Venezuela, lo cual es mucho decir. El robo descarado de los dineros públicos, el enriquecimiento grosero de figuras vinculadas con el alto Gobierno y la irrupción en gran escala de negocios tan abominables como el tráfico de drogas.

Hemos visto un régimen que viola la Constitución, el Estado de derecho y los derechos humanos como lo ha señalado, una y otra vez, la alta comisionada de las Naciones Unidas. Hemos visto la degradación, partidización y politización de la Fuerza Armada Nacional y de todos los órganos del Poder Público, incluyendo, dolorosamente, la administración de justicia y el más alto tribunal de la República.

En apenas veinte años, dejamos de ser un país productor y exportador de petróleo. Hemos visto la desaparición de Pdvsa y de las industrias básicas de Guayana y de los parques industriales de Valencia, Barquisimeto, Maracay. Bodegones y casinos es lo único que presenta el régimen como realización del "socialismo del siglo XXI", mientras desaparece nuestro signo monetario, el bolívar, e irrumpe el dólar norteamericano como moneda de curso común.

Lo que ha ocurrido en Venezuela en estas dos décadas que han transcurrido del siglo XXI es un cataclismo difícil de entender. Como si fuera poco, el régimen ha logrado aislarnos de la comunidad internacional y entrar en conflicto con países tradicionalmente amigos de Venezuela, con los cuales hemos mantenido relaciones de intercambio económico, comercial y cultural durante muchos años.

Con dolor estamos viendo crecer una generación de venezolanos desnutridos, sin atención sanitaria, sin educación, sin perspectivas, sin futuro, y hemos contem-

plado la tragedia de la diáspora. Millones de venezolanos abandonando su país, sus familias, sus querencias, para lanzarse a la aventura del exilio en búsqueda de oportunidades que su propio país les niega. Venezuela, un país tradicionalmente de inmigración, porque éramos una tierra de promisión, se ha convertido en un país de emigración, de gente venezolana que se marcha desesperada en la búsqueda de mejores horizontes.

Podríamos todavía mencionar muchos otros aspectos de la tragedia venezolana. Quiero aprovechar, sin embargo, el espacio para reflexionar alrededor de una pregunta fundamental: ¿Cómo hacemos para salir de esto?

Son muchos los esfuerzos que se han hecho. Algunos de ellos contraproducentes, muchos heroicos. Se han ensayado, hasta ahora, el debate público, las manifestaciones populares, las protestas estudiantiles, de trabajadores, de todos los ciudadanos. La ruta electoral, la apelación a la fuerza armada interna y a la intervención de la comunidad internacional. Todo ha sido inútil. Los jefes del régimen se empeñan en perpetuarse en el poder, indiferentes al sufrimiento de la gente, a conciencia del enorme daño que han causado y siguen causando al interés nacional y a cada una de las familias venezolanas.

Aquí surge la pregunta obligada y angustiosa: ¿Qué hacemos?

Tenemos que reconocer que los adversarios del régimen hemos fallado en una tarea fundamental: no hemos sido capaces de construir una "alternativa democrática" seria, confiable e incluyente. Se trata de promover una fuerza que coloque el interés nacional por encima de las agendas partidistas, de las ambiciones personales o de los deseos de protagonismo individual. Se trata de la unión de los venezolanos alrededor de un proyecto compartido. No se trata de buscar un caudillo civil o militar que aparezca como salvador de la patria. Tampoco se trata de un partido político o de una federación de partidos, desgraciadamente cada día menos representativos. Se trata de convocar la unión de los venezolanos alrededor de un proyecto compartido, que en buena medida ya está consagrado en el texto de la Constitución nacional vigente.

El mensaje de la alternativa democrática tiene que ser una propuesta seria, esperanzadora, ilusionante. No basta con decir: ¡Maduro vete ya! Ese propósito es necesario, pero no suficiente. Hay que marcar el rumbo de la patria buena que nos proponemos construir entre todos.

Lo que está en juego es un altísimo interés nacional. Salir de la tragedia y construir un proyecto compartido, en el cual no importa el papel que cada quien va a cumplir, mientras todos tengamos el interés superior de la patria como meta y estemos dispuestos a trabajar unidos para alcanzarlo. Esto tiene que darse como resultado de una convocatoria amplia a la unión de todos los venezolanos.

El proyecto nacional puede ser enunciado en términos muy sencillos. Apenas cinco puntos que fácil-



RONALDO SCHEMIDT / AFP



mente pueden interpretar un anhelo unánime de los venezolanos:

1. **El tema político.** Sustituir la cultura de la polarización, del odio, de la confrontación sistemática, de la guerra civil no declarada, por una cultura de la cooperación y de la búsqueda del bien común, del servicio al interés superior de los venezolanos. Restablecer la democracia. Respetar la Constitución nacional y el Estado de derecho. Y la autonomía e independencia de las ramas del Poder Público. Profundizar la descentralización. Respetar los derechos humanos. Recuperar el carácter apolítico, profesional y no deliberante de la Fuerza Armada Nacional.
2. **El tema económico.** Recuperar la economía. Acabar con la recesión y con la inflación. Promover inversiones públicas y privadas, nacionales e internacionales. Estimular al sector privado para que produzca los bienes y servicios que requerimos y para que genere riquezas para todos y empleo para todos. Respeto a la propiedad privada y a las reglas del juego de una economía de mercado. Erradicación de los controles artificiales de la economía. Diversificación. Promoción de las exportaciones.
3. **El tema social.** Abordar con seriedad el problema de la pobreza que afecta a la mayoría del pueblo venezolano. Asimismo, el problema del hambre, de la desnutrición, de la miseria y de la marginalidad. Hay ejemplos exitosos en el mundo que pueden inspirarnos en la lucha para superar la pobreza.
4. **El tema de los servicios públicos.** Garantizar servicios públicos modernos y eficientes. Agua, electricidad, seguridad, transporte, educación, salud, gas natural, etc. Esto tiene mucho que ver con la calidad de vida de las personas, pero, además, es que sin la garantía de esos servicios, no será posible la recuperación económica del país.
5. **El tema ético.** Asumir un compromiso de lucha frontal contra la corrupción y el despilfarro de recursos.

Para hacer posible un proyecto de esta naturaleza se requiere un gobierno que cuente con la confianza de la opinión nacional y con el respaldo de la comunidad internacional, especialmente de los organismos financieros internacionales, como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, la Corporación Andina de Fomento, el Banco Interamericano de Desarrollo, etc. Para hacer realidad este proyecto se requiere un gobierno de amplitud, de unidad nacional y de inclusión. Mantener la cultura de la polarización, de la confrontación, del odio y de la división de los venezolanos entre buenos y malos hijos de la patria haría imposible alcanzar las metas que se proponen.

Además de un proyecto nacional serio, atractivo e incluyente, la alternativa democrática requiere una organización moderna y eficiente. Una organización que debe estar presente en toda la geografía física de Venezuela, pero también, en todos los sectores sociales de la

población. Una organización que tendría tres propósitos: divulgar el proyecto nacional para hacerlo conocer por todos los ciudadanos, movilizar a los electores cada vez que se presente una coyuntura electoral y asegurar la fiscalización de las urnas para evitar las trampas que pudieran intentarse en los procesos electorales.

Todo esto supone, desde luego, que ya nos hemos convencido de que las soluciones violentas, golpes militares o invasiones extranjeras, ni son probables ni son deseables. La solución de nuestra crisis, para que sea posible y efectiva, tiene que ser una solución pacífica, democrática, consensuada y electoral. De lo contrario, no será solución.

La alternativa democrática tiene la obligación de conjugar tres verbos: ganar, cobrar y gobernar. Hay que ganar el respaldo de una determinante mayoría de los ciudadanos. Hay que lograr una transición pacífica del poder y hay que tener en cuenta que gobernar, después de este desastre, no será tarea fácil y requerirá mucha inteligencia y mucho amor por el país y por su progreso.

Además del mensaje serio, atractivo e incluyente y además de la organización moderna y eficiente, la alternativa democrática requiere una estrategia inteligente. Asumir la ruta electoral con todas sus consecuencias. No es afortunada la frase según la cual: "todas las opciones están sobre la mesa", hay que escoger una, y esa no puede ser otra que la ruta electoral. No hay otra.

A conciencia de las dificultades que habrá que enfrentar. A conciencia de que no están dadas las condiciones para una elección transparente y ejemplar. A pesar de saber que enfrentamos a un adversario tramposo y sin escrúpulos. Cuando se tiene un potencial electoral superior al 80 % de los ciudadanos, unidos alrededor de un proyecto compartido, no hay manera de impedir que esa mayoría prevalezca.

Finalmente, el triunfo de la alternativa democrática supone trabajo, mucho trabajo, cercanía con la gente, compartir sus sufrimientos y sus esperanzas y poner de manifiesto un inmenso amor por Venezuela y por los venezolanos.

---

\*Abogado y político venezolano. Candidato para las elecciones presidenciales de Venezuela de 1988.

Binomio Ortega-Murillo

# Nicaragua: poder con represión

Félix Gerardo Arellano P.\*



Rosario Murillo y Daniel Ortega gobiernan Nicaragua desde 2007.

ALFREDO ZUNIGA / AP

La deriva autoritaria y represiva que están promoviendo la pareja Ortega-Murillo en Nicaragua, con el objetivo de perpetuarse en el poder, si bien los debilita y aísla, pareciera estar dando resultados, entre otros, por la destrucción y fragmentación de la oposición interna; la lenta reacción de la comunidad internacional y la falta de coordinación efectiva de todos los actores que participan en la lucha por la recuperación de la democracia en Nicaragua

Conviene recordar que el binomio de Daniel Ortega y su esposa Rosario Murillo, llega a la presidencia y vicepresidencia respectivamente, en el año 2007, por el partido Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), gracias a una maniobra jurídica irregular, apoyada por el expresidente Arnaldo Alemán, reduciendo el tope establecido en la normativa para ser considerados vencedores en la contienda electoral.

Al asumir el poder la pareja presidencial inició un proceso autoritario, desmantelando progresivamente la institucionalidad democrática y las libertades, pero hábilmente han desarrollado una política clientelar para lograr el apoyo de algunos grupos políticos, empresariales y miembros de la sociedad civil, que han contribuido a su mantenimiento en el poder, a cambio de beneficios individuales.

Con el binomio Ortega-Murillo en el poder desde el 2007, y aspirando una cuarta reelección el próximo 7 de noviembre, el país ha pasado de un frágil autoritarismo competitivo hasta llegar –en los actuales momentos– a un autoritarismo hegemónico, con una creciente violación de los derechos humanos y muy limitados espacios de libertad, todo bajo el control de la pareja presidencial.

Para mantenerse en el poder la dupla Ortega-Murillo ha forjado un férreo control de las instituciones fundamentales, entre otras, su partido el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), las fuerzas armadas y policiales, los grupos paramilitares que dirigen directamente, el Consejo Supremo Electoral (CSE), el Poder Legislativo con 71 de los 92 diputados de la Asamblea Nacional, la mayoría de los medios de comunicación y, paralelamente, han logrado avanzar en la fragmentación de los partidos políticos de oposición y la sociedad civil.

Adicionalmente, el apoyo de gobiernos autoritarios, en particular el asesoramiento de la dictadura cubana con amplia experiencia en control social y represión, también ha contribuido a la consolidación de la pareja presidencial en el poder. Por otra parte, la mayoría de la comunidad internacional democrática asumió, en los primeros años, una posición ambigua, de relativa indiferencia, ante el proceso progresivo de destrucción de la institucionalidad democrática y la violación de los derechos humanos.



### VACILACIONES FRENTE A LA OEA

En este contexto, llama la atención la posición que ha jugado la Organización de Estados Americanos (OEA) y su Secretario Luis Almagro, por varios años complaciente, asumiendo que era posible mantener la democracia en Nicaragua, logrando una relación cercana con la pareja presidencial; visión equivocada, pues desde la fuerte protesta popular de 2018, el autoritarismo y la represión se han agudizado.

Conviene destacar que el descontento social de 2018 producto, entre otros, del rechazo a la reforma del sistema de pensiones, se extendió por todo el país con una activa participación de los jóvenes, y la reacción del gobierno de Ortega se concentró en una represión brutal. Al respecto, informes de la OEA destacan que las protestas han dejado un saldo de aproximadamente 448 muertos, más de 2 mil heridos y unos 700 desaparecidos.

Frente a la presión nacional e internacional, la pareja presidencial logró hábilmente calmar las aguas, promoviendo un proceso de diálogos nacionales, con una activa participación de la Iglesia católica y, en el plano internacional, se comprometieron con la OEA a promover las reformas electorales, orientadas a definir condiciones competitivas para las elecciones de noviembre de 2021.

Los compromisos con la OEA establecieron el mes de mayo como plazo límite para la adopción de las reformas electorales, un proceso que jurídicamente resultaba sencillo para el sandinismo por el control que mantiene de las instituciones involucradas en las reformas: el Poder Legislativo, el Consejo Supremo Electoral y el Poder Judicial.

Finalizado el mes de mayo, encontramos que el gobierno sandinista no ha cumplido con los compromisos

asumidos en los diálogos nacionales, ni lo pactado con la OEA y, por el contrario, está avanzando en un proceso de destrucción de la oposición democrática, al inhabilitar la gran mayoría de partidos políticos de la oposición que forman parte de la Coalición Democrática, plataforma que han conformado varios partidos de oposición para participar unidos en la contienda electoral.

### PERSECUCIONES COMO PARTE DE LA RECETA

En estos momentos, la represión constituye la estrategia central de la pareja presidencial con el objeto de perpetuarse en el poder, con consecuencias dramáticas como lo destacan centros de defensa de los derechos humanos, que registran unos 155 presos políticos, que incluyen 37 líderes de la oposición y siete aspirantes a la presidencia para la elección de noviembre.

La lista de perseguidos y exilados es larga e incluye empresarios, líderes sociales, jóvenes críticos; incluso han arremetido contra la Iglesia católica, activa defensora de los derechos humanos, y el presidente Ortega ha calificado a los obispos como: "hijos del demonio".

También ha crecido el número de nicaragüenses que huyen del país; al respecto, se calcula que en el presente año aproximadamente unos 10 mil han cruzado la frontera con Costa Rica y, se estima que, desde el inicio de las protestas sociales en el 2018, más de 100 mil ciudadanos han salido al exilio.

En este contexto, destaca la sistemática persecución a tres hijos de la expresidenta Violeta Chamorro Barrios (Carlos, Cristina y Joaquín); resalta en particular, la arbitraria apertura de una investigación contra Cristina Chamorro, por supuestos manejos financieros irregu-



GETTY IMAGES / AFP



JORGE MEJIA PERALTA / FLICKR

lares, luego de manifestar su interés de participar en el proceso primario de selección del candidato presidencial del partido Ciudadanos por la Libertad (CxL).

Luego de dismantlar los partidos políticos y encarcelar la mayoría de los candidatos para las elecciones de noviembre, la persecución se dirige contra cualquier ciudadano con posición crítica, cualquiera por pensar diferente puede formar parte de la lista de detenciones. También son objeto de persecución miembros del sandinismo, y recientemente han sido detenidos simbólicos dirigentes que han participado en los orígenes de este, tales como: Dora María Téllez, Víctor Hugo Tinoco y Hugo Torres. Adicionalmente, el prestigioso escritor Sergio Ramírez, compañero de lucha de Daniel Ortega, ahora un crítico de la pareja presidencial quien, viviendo en el extranjero, enfrenta una orden de detención con el objeto de impedir su regreso al país.

### UNA RESPUESTA CONTUNDENTE, PERO TARDÍA

Ante la dramática situación, la comunidad internacional está reaccionando con contundencia, pero tardíamente. Al respecto, cabe destacar que el Consejo Permanente de la OEA ha adoptado una resolución muy crítica al gobierno de Nicaragua (CP/RES. 1175 del 15/06/2021), sin llegar a la aplicación de la Cláusula Democrática, con 26 votos a favor y con la abstención de los gobiernos de Argentina y México que, recientemente, ante la gravedad de los acontecimientos, han llamado sus embajadores ante Nicaragua a consultas. Por su parte, el Secretario de la OEA ya califica al gobierno de Ortega como dictadura y aboga por la aplicación de la Cláusula Democrática Interamericana.

El gobierno de los Estados Unidos ha incrementado las sanciones que está aplicando desde el 2018 y ha calificado la nueva ola represiva como “despreciable”. También han asumido posiciones críticas los países miembros de la Unión Europea, el Parlamento Europeo y las organizaciones internacionales defensoras de los derechos humanos, en particular el Consejo de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas.

### DEMOCRACIA EN PELIGRO

El binomio Ortega-Murillo debe celebrar que, mediante el uso arbitrario de la fuerza, está despejando el panorama para permanecer en el poder hasta el 2026; empero, resultará un triunfo pírrico, pues el rechazo nacional e internacional se incrementa, lo que conlleva mantenerse en el poder mediante la represión y la permanente violación de los derechos humanos.

El caso nicaragüense confirma la fórmula política que está utilizando el radicalismo, que ha abandonado los caminos armados para tomar el poder, aprovechando las bondades de la democracia, manipulando particularmente la población más vulnerable, que se moviliza en los procesos electorales bajo promesas irreales o políticas clientelares y, al lograr el objetivo de llegar al poder, inician el dismantelamiento de las instituciones democráticas para perpetuarse.

La grave crisis en Nicaragua también hace evidente las limitaciones de la comunidad internacional democrática para enfrentar, de manera oportuna y eficiente, la conformación de procesos autoritarios que logran consolidarse en el poder generando miseria, destrucción y violación de los derechos humanos. Si bien las Cartas Democráticas representan un avance conceptual, en la práctica están resultando limitadas, débiles y sujetas a la discrecionalidad y oportunismo de los gobiernos.

Es cierto que la solución de los problemas de un país no corresponde exclusivamente a la comunidad internacional; empero, su labor de alerta temprana, de acompañamiento en la lucha por la democracia y sus acciones de presión son fundamentales; más aún cuando los gobiernos autoritarios, como el binomio Ortega-Murillo, cuenta con los apoyos de la geopolítica del autoritarismo para destruir con sangre las posibilidades de acción de sus pueblos que luchan con profundas limitaciones por la defensa de la democracia.

\*Internacionalista. Doctor en Ciencias Políticas. Profesor titular de la Universidad Central de Venezuela (UCV). Coordinador del área de Relaciones Internacionales y Globales de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la UCV.



Guillermo Tell Aveledo retratado por Andrés Vázquez.

(@\_NANU10)

Guillermo Tell Aveledo:

## “El destino de mi país no me es indiferente”

Juan Salvador Pérez\*

Con la misma determinación y sensibilidad social que le ha caracterizado a lo largo de su trayectoria como académico venezolano, recibimos en este espacio al profesor Guillermo Tell Aveledo quien nos revela la importancia de su gremio en el análisis coyuntural hoy, a la luz de su participación como miembro del Consejo Editorial de *SIC*, y los retos que encuentra la revista de cara al futuro en Venezuela

**P**olitólogo egresado de la Universidad Central de Venezuela (UCV) y profesor de las cátedras de Pensamiento Político-Económico en Venezuela, Fundamentos de Teoría Política, Teoría Política Moderna y Teoría Política Clásica y Medieval en la Universidad Metropolitana (Unimet), es actualmente un innegable académico por vocación, convicción y, según sus propias afirmaciones, además, por herencia.

“Mi tataratatarabuelo, Agustín Aveledo, fue fundador de la Escuela de Matemáticas e Ingeniería de la Universidad Central de Venezuela, hay todo un linaje académico en la familia. Así que siento personalmente un deber que se ve reflejado en la Universidad Metropolitana”, recinto donde ejerce funciones como decano de Estudios Jurídicos y Políticos desde el 2018.

El joven historiador, cuya línea de investigación son las corrientes conservadoras del pensamiento político venezolano, no está ajeno a la grave crisis que atraviesa Venezuela, la reconoce, pero no la sobredimensiona; y aunque comprende a los millones que en el último lustro han migrado en busca de nuevas y mejores oportunidades, asegura que está sembrado en esta tierra: “Soy universitario y si hay que sostener algo en Venezuela, y si algo va a ayudar a la rehechura de Venezuela, han de ser las universidades. Hasta que me obliguen, yo no quiero salir de mi país”.

—¿Cuál es la función de un politólogo y cuál es la importancia de las Ciencias Políticas?

—Me van a acusar de traición al gremio... Hay un viejo artículo de la American Political Science Association que recoge “Diez cosas que los politólogos saben





ANDRÉS VÁZQUEZ (@\_NANU10)

que Ud. no". Obviamente, el artículo no sugiere que la gente no sepa de política, sino que lo que conoce puede ser superficial o parte de la distracción que produce la propaganda y lo mediático en nuestros regímenes contemporáneos.

Un politólogo debería servir para despejar ese ruido, con la crudeza necesaria, para comprender por qué pasa lo que pasa con el poder en una sociedad determinada, y recomendar qué hacer en consecuencia. ¿Con qué objeto? La tragedia de la ciencia política es que está cerca del poder, pero no es poder. Uno puede ser la conciencia o la racionalización del poderoso, y eso puede ser tan moral o amoral como tenga límites el individuo.

La politología no tiene una teleología y, por eso mismo, no puede sustituir a la ciudadanía en una república. Creo que un politólogo que crea en la democracia, en un sistema republicano, debe servir –en consecuencia– en el aula y en la investigación académica, pero también en la participación en los espacios públicos. Siempre está el riesgo de que uno no crea nada, que seamos una mera herramienta inescrupulosa. Personalmente, deseo evitar esa suerte, porque el destino de mi país no me es indiferente.

— Tú y yo somos bastantes contemporáneos, nacidos en la década de los 70, hemos vivido al menos desde que tenemos uso de razón en un país en crisis. La frase –o la sentencia– nos ha acompañado desde nuestra temprana infancia. Los griegos hablaban de crisis (κρίσις del verbo κρίνω ‘decidir, separar, juzgar,

discernir’) como cambio. ¿Cómo lo ves tú? ¿A qué se debe esta crisis tan larga? ¿Es desierto o es naufragio?

—No sé decirte si esto es un desierto, pero prefiero montar el camello que lo atraviesa, a retozar en el primer oasis que se nos aparezca. La palabra “crisis” ha perdido potencia; no recuerdo un momento en que no estuviésemos declarados “en crisis”, general o sectorial. Hemos confundido hablar de “crisis” en el habla corriente con “problemas”, “dificultades”. Justamente, por eso no entendemos que no estamos en tránsito, sino que lo que aparece a la vista son problemas estructurales del país, de la sociedad que, de modo frustrante, han sido enunciados recurrentemente. El nuestro es un país históricamente dominado –salvo por cortos paréntesis– por diversos grupos que han logrado reproducir profundas asimetrías sociales y económicas, y que han creado reglas –también desigualmente aplicadas– para normalizar ese dominio. Una y otra vez. En la Venezuela agrícola, y en la Venezuela del rentismo petrolero. No es inevitable que tengamos que vivir dentro de la puja entre “tío Tigre y tío Conejo”, mientras los demás son débiles o tontos. Esas asimetrías tan diversas han promovido una desconfianza que hace crónica una actitud –en todo sector– de consumir sin invertir, sin crecer sosteniblemente, sin crear un sentido comunitario e incluso, peor aún, de confundir clanes con comunidad.

Hubo un tiempo en que se trató de revertir eso, con enormes esfuerzos a contracorriente, tanto por convicción de algunas élites como por demanda de la sociedad. El esfuerzo resuelto en transformar el país desde

la muerte de Gómez hasta la era de los partidos. Hubo enormes inversiones en desarrollo humano, en salud, educación y vivienda; se creó una clase media compleja; hubo crecientes libertades públicas. Eso fue una decisión consciente, no un mero subproducto accidental de las ventajas petroleras; otros países mineralmente repletos, por el contrario, decayeron bajo la rapacidad de élites locales y foráneas. Ese fue un esfuerzo tan trascendental que, pese a todas las calamidades, no ha sido completamente destruido: si tenemos alguna infraestructura, si tenemos exigencias modernas, es la herencia de ese tiempo. Confío en que allí está el germen de eso y sigue vigente, y encuentro en ese empeño la esperanza del futuro.

**—Quiero realmente agradecerte por haber aceptado formar parte del Consejo Editorial de la revista SIC... ¿Qué representa para ti esta oportunidad? ¿Cuál es el reto para SIC en este tiempo?**

—No, vale... ¡Gracias a ustedes por la confianza! Yo aprendo mucho de todo el Consejo, con nuestras discusiones y reflexiones.

Leo SIC desde mi tiempo de estudiante de bachillerato —¡estaba en la biblioteca del Colegio!— porque analizaba la política y la sociedad nacional de manera consistente y accesible, pero además con independencia y sin chismes. Siempre me he sentido identificado con su particular sensibilidad comunitaria, con todos sus matices. Me has ofrecido colaborar con esa larga historia, y espero hacerle justicia.

Me angustia cómo llevar esta sensibilidad a una audiencia más joven, que en nuestras circunstancias pueden ser presas del cinismo y el pesimismo, que rechaza los sermones y las filípicas, y que está adaptada a otros medios. En el mundo de los micro videos, del escapismo digital, puede ser difícil entrar, pero encuentro ese reto fascinante.

Creo que la existencia de medios alternativos es una oportunidad, no para que la revista se reinvente, sino para que experimente modos alternativos de transmitir su mensaje.

Digamos además que lo veo como una extensión de la vida universitaria, —el mundo al cual pertenezco, al fin y al cabo—. SIC nace en el Seminario Interdiocesano de Caracas y ha estado imbricada en la labor educativa de la Compañía de Jesús en todos sus niveles, que nutre a todos quienes han pasado por sus aulas. Sin pertenecer a esta comunidad, siento que es una misión hermanada a las expectativas y responsabilidades de los institutos laicos y de la Academia en general. En las universidades libres tenemos que esforzarnos en mantener la búsqueda de la verdad, y eso implica siempre denunciar las verdades incómodas.

**—Sé que eres un hombre de fe, me consta. Lo más bonito de la fe como virtud es que significa confiar plenamente... Cuando rezas, ¿cómo lo haces?... Cuando estás en aprietos y también cuando estás en las buenas, ¿cómo logras mantener la confianza?**

—Bueno, esto es muy íntimo. Rezo con discreción y con agradecimiento. Si estoy en dificultades, agradezco la prueba. Si estoy en las buenas, agradezco esa circunstancia. La confianza está, justamente, en pensar que incluso aquello que parece desolador es parte de esa oportunidad que es la vida. Vivir es un don extraordinario, así que agradezco la oportunidad. No podemos —no debemos— dejar los talentos enterrados en un hueco por desconfiar.

Debo decir que los Hermanos de La Salle y mi familia inculcaron en mí un modo muy optimista de vivir esta dimensión de la vida, aunque a veces me gane cierta melancolía.

**—¿Cuál es la Venezuela que nos depara el futuro?**

—Venezuela no está bien.

No hay indicadores que muestren una mejoría sostenible, aunque en términos relativos y subjetivos puedan aparecer signos confusos. ¿Han empeorado la pobreza y la desnutrición? Sí. ¿Ha empeorado la inseguridad sanitaria y la precariedad laboral? Sí. ¿Se han corregido los abusos de poder administrativo, judicial o policial? No. ¿Han desmejorado los índices de escolaridad y capacidad cognitiva? Sí. ¿Hay confianza en las instituciones? No. ¿Hay menos corrupción? No. ¿Se ha revertido la dinámica migratoria y el envejecimiento de la población? No. ¿Protegemos nuestros recursos naturales y adaptamos nuestras vidas a un futuro ambientalmente sostenible? No. ¿Hay seguridad e integridad del territorio? No.

Hemos retrocedido en el esfuerzo de décadas anteriores en atender los daños que esas asimetrías políticas, jurídicas, sociales, económicas, que el abuso, reproducen a todo nivel, y estamos en riesgo de hacer esos daños irreversibles. Las terribles circunstancias de los años recientes nos hacen confundir signos superficiales de mejoría con factores estructurales que no están igualmente presentes. Pero también es un modo de escapar del horror, de decir que como “en mi parcela” parecen estar las cosas bien, ¡al diablo con todo lo demás! Y no estoy señalando con esto al descreimiento generalizado, sino más bien a la resignación de las élites, a la amarga convicción del autoritarismo. ¡Vaya élite sería uno si ve este panorama y le parece satisfactorio!

Yo estoy convencido que Venezuela tiene una fortaleza para enfrentar esa entropía: la convicción de que estos abusos deben ser resueltos. Es la convicción que anima a activistas sociales, líderes comunitarios, militantes de partido, sí, pero que también anima a todas aquellas personas que, considerándose apolíticas, rechazan el abuso como forma de vida.

Tenemos que mantener viva esa convicción con celo misionero.

\*Magíster en Estudios Políticos y de Gobierno. Director de la revista SIC.

# El gran dilema

Álvaro Partidas\*

“Votar bien está bien. Ahora, para *votar bien* hay que tener por quien. Esta pareciera ser una de las cuestiones irresolubles de la política general, y de forma más directa de la nuestra. De manera constante se clama por un nuevo liderazgo, hago aquí la salvedad que *nuevo* no quiere decir *joven*, pero quizás sí, *diferente*; llamado que pocas veces es escuchado por una clase política “tradicional” que prefiere perder electores –y elecciones– y seguir ahí representando lo menos malo, antes que ponerse a un lado para buscar soluciones verdaderas a nuestros problemas. Quizás ni se asumen como problema, como aquel individuo con obesidad mórbida que solo se veía en un espejo de cara y no se percataba de su gordura.

El problema o mejor dicho la solución, pareciera no estar entonces en esas personas, sino en las que quieren hacer algo distinto. Las que se plantean una política del bien común y quieren hacer las cosas de otra manera, las que piensan que la política debe estar signada por valores como: la justicia, la equidad, el respeto, la sinceridad, la honestidad y la fidelidad.

Estos liderazgos tienen un reto: pueden seguir viviendo bajo las sombras y directrices de los actores actuales y esperar que algún día les abran una rendija para colarse y tratar de hacer algo distinto –no sin antes tener que llevar alguno que otro lastre como contraparte de esa “cesión”, bajando los brazos y replicando el modelo “exitoso” de *modus vivendi* político, donde no persiguen el poder ni el bien común, pero sí se garantizan una vejez tranquila y sin sobresaltos– o pueden ir en busca de la gente, organizarse como un nuevo movimiento, quitarse el yugo

de la mediocridad y dar luces a este país que tanto lo necesita.

Sabemos que el papel lo aguanta todo y es mucho más fácil decir que hacer, y además estoy obviando los riesgos actuales de la política nacional y quizás como dicen por ahí *la masa no está pa’ bollos* en este momento o como me dice uno de estos nóveles políticos: lo que hay es que esperar que pase el tsunami actual para emerger... Todo eso puede ser verdad, pero entonces la pregunta es: ¿cuándo es el momento correcto? Si observamos la historia nunca hay un momento perfecto para tomar decisiones así, pero hay que tomarlas, de lo contrario seguiremos en este abismo y, podrían más bien, esos liderazgos que una vez fueron considerados como los herederos de la generación del 28 quedar en el olvido.

Mientras tanto la gente corriente se pregunta con frecuencia ¿qué debemos hacer? Si considera que debe ir a votar, vaya y hágalo y trate de hacerlo bien. No lo haga pensando que va a ganar tal o cual cosa, sino tómese el tiempo y vote por los que considere mejor y no los menos malos. No se deje chantajear por un supuesto mensaje de unidad que, puertas adentro, ninguno de esos políticos se cree.

Si de verdad queremos empezar a ver algún cambio, a veces hay que detenerse y saber decir: hasta aquí te acompañé.”

\*Miembro del Consejo de Redacción de la revista SIC.





MINERVA VITTI

El cuidado es la raíz

# Los anillos del árbol de Lisa

Minerva Vitti Rodríguez\*

A través de la historia de Lisa Henrito, indígena pemón y defensora de la tierra en la Amazonía venezolana, nos adentramos en un relato íntimo y político que retrata la necesidad de generar procesos de autocuidado y cuidado como una estrategia de resiliencia y resistencia, para el bienestar de las defensoras de la tierra y la supervivencia de los movimientos que tienen años enfrentando los proyectos extractivistas del Gobierno venezolano, y la violencia de los múltiples actores armados en sus territorios ancestrales. La crisis climática también es una crisis de los cuidados de los defensores de la tierra



Lisa Henrito retratada por Minerva Vittí.

"Ahí están los mafiosos esos, provoca lanzarles una bomba, pero debo calmarme", dice Lisa Henrito Percy, defensora de la tierra, cuando pasamos al frente de unos camiones cargados de alimentos, que están estacionados en una de las calles de Santa Elena de Uairén, capital del municipio Gran Sabana, al sureste del estado Bolívar, Venezuela. Su hermano Lenon conduce el carro en el que nos trasladamos. Minutos después entramos al pueblo de Manak Krü donde está la sede del Concejo de Caciques Generales del Pueblo Pemón: "Antes venía la gente, era más importante que la alcaldía", comenta decepcionada y al volver la vista hacia el cementerio de la comunidad recuerda que el lugar se ha convertido en un corredor para los migrantes forzados venezolanos que huyen de la emergencia humanitaria compleja que azota el país: "Un hombre murió de un infarto mientras caminaba. La familia buscó los papeles para enterrarlo aquí y seguir su viaje a Argentina. Es muy triste lo que estamos viviendo".

Salimos del pueblo y tomamos la troncal 10 que comunica a Venezuela con Brasil. A la altura del Fuerte Militar El Escamoto, Lisa retoma la historia que va contando por fragmentos: "Aquí nosotros trancamos. Ellos venían con tanquetas. Querían acabar con el pueblo". A un lado de la carretera se alzan unos terrenos bordeados con palos de madera y alambres: "Las comunidades indígenas están cercando sus terrenos por las invasiones", agrega la lideresa del pueblo indígena pemón. En eso estuvo trabajando hoy.

Ya empieza a oscurecer y al otro lado de la frontera, en Pacaraima, Brasil, buscamos unos pañales para su padre. Hay colas de gasolina, la mayoría de carros procedentes de Venezuela. Las luces incandescentes de los locales alumbran las calles llenas de carros, huecos y gente. Las conversaciones son en español, portugués y portuñol (una mezcla de ambos idiomas). El tráfico es pesado así que Lenon estaciona y nos bajamos.

Lisa, vestida con pantalones estampados, franelilla negra, sandalias de tacón y un bolsito cruzado, se pasea por varios locales atestados de pacas de alimentos hasta que encuentra el tamaño y la marca adecuada de los pañales, que ella y sus dos hermanos se turnan para comprar. Abraza el paquete sin bolsa como si fuese un bebé recién nacido y volvemos al carro.

Antes de entrar nuevamente a territorio venezolano, pasamos frente a uno de los albergues donde viven los migrantes y refugiados

**Lisa Henrito ha sido criminalizada por el alto mando militar de promover un movimiento secesionista al sur del país. El señalamiento fue realizado por el general de brigada Roberto González Cárdenas en un programa de televisión nacional transmitido por la cadena Telesur el 23 de julio de 2018.**

warao, otro pueblo indígena cuyo territorio ancestral está en Venezuela, pero que huyó para sobrevivir.

Cuando llegamos a la casa de Lisa hay “gente extraña” llenando unos bidones de agua en el río. “¿Pidieron permiso?”, les pregunta con autoridad. Luego de despacharlos me ubica en una casita de madera, que llama su “baticueva”. Ordeno mis cosas y busco a Lisa que está atendiendo a su padre.

El hombre permanece en posición fetal sobre una cama rodeada por un mosquitero, se queja levemente. “Aquí hace mucho frío”, dice la hija como descifrando su lamento y empieza a poner sábanas encima de la red, las prensa con pinzas para tender ropa hasta que todo queda como una tienda de campaña.

Son casi las ocho de la noche del 3 de octubre de 2019 y la jornada para esta defensora continúa. Debe salir a Manak Krü para reunirse con el equipo de la capitanía indígena del sector 6 del pueblo pemón.

Lisa dice que se levanta temprano a ponerle alimento a las gallinas de su madre, que en este momento está de viaje con otro de sus hijos; después vuelve a dormir “por el frío” y porque luego de las masacres perpetradas en su territorio quedó con mucho insomnio. Apenas se cumplen tres semanas desde que volvió a salir a la calle.

Solo han transcurrido tres horas y una parte de la Amazonía venezolana y su compleja realidad se abre ante nuestros ojos: cooptación de las organizaciones tradicionales indígenas, paso de los migrantes y refugiados venezolanos que huyen de la crisis del país, represión, despojo y militarización de los territorios indígenas, cuidado de la familia.

La Gran Sabana en una mujer.

Lisa estornuda varias veces, nos despedimos y entra en la oscuridad del camino sembrado de árboles de moriche.

## 2

La geografía se convierte en genealogía y el Wadakapiapo-tepui, un árbol centro del mundo que daba todas las frutas, sigue siendo protagonista de la historia ancestral que habla sobre la abundancia de alimento para su gente y el diluvio que se desató al cortarlo. Frente a su cuerpo azul fluyen las raíces de Lisa, las mismas del pueblo indígena pemón, que abarcan los diferentes territorios del centro y sureste del estado Bolívar, en Venezuela; así como áreas vecinas de la República Cooperativa de Guyana y Brasil, una extensión territorial no inferior a los 85.000 km<sup>2</sup>.

Según el Censo de 2011, existen 30 mil 148 indígenas pemón, divididos en tres subgrupos: arekuna, kamarakoto y taurepán, convirtiéndose en el cuarto pueblo indígena más numeroso de Venezuela. En este país desarrollan su existencia en un área de aproximadamente 38.000 km<sup>2</sup>, distribuidos en 183 comunidades organizadas en ocho sectores indígenas, ubicados en los municipios Angostura, Piar, Sifontes y Gran Sabana, este último formado por seis sectores.

Los datos genealógicos no siempre son sencillos sobre todo si se pertenece a un pueblo indígena que al menos tiene 5 mil años de existencia, pero hay otras cosas más difíciles.

Lisa Henrito ha sido criminalizada por el alto mando militar de promover un movimiento secesionista al sur del país. El señalamiento fue realizado por el general de brigada Roberto González Cárdenas en un programa de televisión nacional transmitido por la cadena Telesur el 23 de julio de 2018. El funcionario también la acusó de ser extranjera por haber nacido en la comunidad indígena de Paruima, en Guyana.

Por estas denuncias, Amnistía Internacional emitió una “Acción Urgente” el mismo año para proteger a la lideresa. En el documento se explica que “[...] está siendo estigmatizada por su labor como activista de organizaciones de mujeres indígenas pemón que exigen el fin de la militarización y la explotación minera de sus territorios ancestrales sin consulta informada ni estudios del impacto social previos”.

La actividad extractiva se ha incrementado de forma desordenada y violenta en toda la región al sur del río Orinoco (estados Amazonas y Bolívar), desde que el presidente Nicolás Maduro aprobara unilateralmente la Zona de Desarrollo Estratégico Nacional Arco Minero del Orinoco, que autoriza la explotación de minerales como oro, bauxita, hierro, cobre, coltán, diamantes y tierras raras, en 12 % del territorio nacional (norte del estado Bolívar y bloque especial en la comunidad indígena de Ikabarú); y que además crea la Compañía Anónima Militar de Industrias Mineras, Petrolíferas y de Gas (Camimpeg).

El Arco Minero del Orinoco se superpone directamente con los territorios ancestrales de los pueblos indígenas Mapoyo, Inga, Kariña, Arawak y Akawako, y su área de influencia incluye las tierras natales de los Yekwana, Sanemá, Pemón, Sapé, Eñepá y Hoti o Jodi en el estado Bolívar; los Yabarana, Hoti y Uwottuja, en Amazonas; y los Warao, en Delta Amacuro.

El sector 6 es la piedra en el zapato porque se resiste a que entre el gobierno y haga lo que hizo en Sifontes. Tú que has recorrido,



**La autodeterminación del pueblo pemón representa un obstáculo para los proyectos extractivistas del Gobierno nacional y la jurisdicción indígena se convierte en el último reducto de resistencia indígena en un país plagado de disidencias jurídicas.**

dime si existe minería ecológica, si hay ríos limpios. No. Eso no existe. El gobierno ve qué quieren los capitanes y por ahí coopta. Yo que lucho contra el gobierno no puedo tener *rabo e' paja*, no me van a utilizar.

Lisa se altera.

La defensora indígena y el pueblo pemón han protestado contra megaproyectos como el Complejo Hotelero Empresa Nacional de Turismo del Sur (Turisur) (1995), Tendido Eléctrico (1997-2001), Decreto 1.850 que autoriza la minería en la Sierra de Imataca (1998), Gasoducto Transcontinental (2006), Sub-Estación Satelital de comunicaciones en Luepa (2007-2008), Decreto 2.248 que autoriza la Zona de Desarrollo Estratégico Nacional Arco Minero del Orinoco (2016), entre otros, por ir en contra de los derechos de los pueblos indígenas y de la naturaleza. En ninguno de estos, el Estado venezolano ha cumplido los procesos de consulta previa, libre e informada, ni los estudios de impacto socioambiental garantizados tanto en la legislación nacional como en los tratados internacionales que el país ha firmado, además se desarrollan sobre un territorio altamente disputado por el oro.

La autodeterminación del pueblo pemón representa un obstáculo para los proyectos extractivistas del Gobierno nacional y la ju-

risdicción indígena se convierte en el último reducto de resistencia indígena en un país plagado de disidencias jurídicas. “Esto tiene su fundamento en el principio de administrar justicia, pero también el de gestionar sus territorios para garantizar sus *formas de vida*, o lo que es lo mismo, sus espacios de vida”, explica Vladimir Aguilar, abogado y coordinador del Grupo de Trabajo y Asuntos Indígenas (GTAI) de la Universidad de los Andes.

Sin embargo, muchos de los sectores en los que se divide el pueblo pemón se han abierto a las actividades mineras. Convertirse en mineros ha sido uno de los recursos para proteger sus territorios, sus modos de vida, auto sustento y a sí mismos del despojo territorial, aunque esta decisión sigue lejos de ser el fin de los problemas para los pemón y tampoco es compartida por todas las comunidades.

Actualmente, la lideresa repite como capitana en la comunidad indígena de Maurak, un cargo que ejerció entre 2002 y 2005 y en el que fue electa nuevamente para el período 2021-2025. El proceso estuvo reñido, porque la mayoría de los pobladores sabe que es muy crítica a las políticas del actual gobierno, y consideran que esto puede poner en riesgo tanto a ella como a la comunidad.

“Que no olvide nadie por qué y para qué estamos aquí”, dijo durante la ceremonia de



**En 2002, con 29 años, Lisa se estableció en Maurak, comunidad indígena a treinta minutos de Santa Elena de Uairén, por petición de los propios indígenas, para administrar un colegio adventista, pero por su capacidad para hacer proyectos y sus estudios le propusieron ser capitana.**

juramentación del 5 de enero de 2021, ataviada con su penacho de plumas azules y rojas de guacamaya, privilegio que solo ostentan algunos líderes hombres en el continente.

A Lisa también le han dado un bastón de mando, que simboliza la máxima autoridad.

De su primer liderazgo aún recuerda cómo se enfermó por la presión y la implicación que demanda el cargo de capitana en una comunidad.

---

### 3

*My Father  
I have a loving father  
He's so loving as a mother  
His best color is blue...*

El poema se llama *My Father* y Lisa lo escribió cuando tenía once años. Ella habla, lee y escribe en tres idiomas: inglés, castellano y pemón taurepán. También comprende y se comunica en portugués. A lo largo de su educación básica y secundaria, que fundamentalmente fue en Guyana, siempre fue muy buena alumna y ganó becas.

Los múltiples viajes de su padre Lloyd Henrito, primer pastor adventista pemón que se graduó en teología, hicieron que la familia Henrito Percy viviera cinco años en Trinidad y Tobago, doce años en Guyana, hasta que finalmente se establecieron en Venezuela.

Para el momento en que Lisa llega al país ya tiene 18 años e ingresa al Instituto Universitario Adventista de Venezuela, en Nirgua, estado Yaracuy, donde estudia Administración de Empresas por seis años; y cada vez que tiene vacaciones viaja al sur de Bolívar donde se instalan sus padres y sus hermanos.

Cuando regresé estuve un año y medio con un conflicto personal y cultural muy fuerte por el problema lingüístico. En la universidad yo perdí un semestre por las materias teóricas, las raspé porque no sabía castellano. Mi primer idioma es el inglés y a pesar de haber estado con mis abuelos desde los siete hasta los once años no hablaba el taurepán ni el castellano.

Esta barrera lingüística nunca hizo que dudara de su origen indígena, ella creció escuchando las historias de los ancestros que su madre le contaba. Así que aprendió el idioma en la comunidad, hablando con la gente.

Por su parte, el inglés y sus estudios en la universidad le permitieron acceder como administradora en la Placer Dome Tecnical

Services, una empresa minera canadiense que junto a la Corporación Venezolana de Guayana (CVG), conformaron la empresa MINCA (Minera Las Cristinas) para explotar la mina Las Cristinas, en el estado Bolívar. Allí pudo conocer de cerca los conflictos entre los mineros que tradicionalmente trabajaban en la zona y las empresas que querían controlar la actividad.

Luego trabajó en la English Service Corporation SRL dando clases de inglés a los trabajadores de la Procter & Gamble en la ciudad de Barquisimeto, al noroccidente del país.

En 2002, con 29 años, Lisa se estableció en Maurak, comunidad indígena a treinta minutos de Santa Elena de Uairén, por petición de los propios indígenas, para administrar un colegio adventista, pero por su capacidad para hacer proyectos y sus estudios le propusieron ser capitana.

---

### 4

—Ay, está muy duro mi amor, tiene mucho frío— le murmuró Lisa a su padre, que está sentado en la cama, mientras le frota el brazo con su mano.

Por la puerta de atrás, siempre abierta, entra todo el sonido de los carros. Lisa toma una cucharada de arroz, Lloyd abre la boca, su espalda levemente curvada, sus ojos mirando el bosque que lleva dentro. Rusty, un gato negro y frondoso, se lame encima de la cama. En 2006 cuando se mudaron a esta casa comenzaron los primeros síntomas de Alzheimer. Lloyd tenía 56 años y Lisa 33.

Al principio era un chiste para nosotros. Iba para el conuco, sembraba, al día siguiente arrancaba todo, dejaba el machete, 'no, que alguien me robo el machete'. Papá, lo dejaste en el conuco. 'Cónchale, voy para el conuco otra vez', regresaba, 'ay, vengo a buscar el...'

Lloyd tenía un diario donde le escribía a Dios, a su familia, a su enfermedad. Hasta que también se le olvidó escribir. La última vez que habló con Lisa fue en marzo de 2011, estaban en el Centro Comercial Orinoquia, en Puerto Ordaz, y su padre comenzó a marearse, los cuadros de aquel piso largo y amplio lo desconcertaban. Se sentaron en la feria de comida. Él pidió un Toddy (bebida achocolatada) con un sándwich y Lisa un café con leche.

A Lisa se le quiebra la voz como un crujir de ramas bajo los talones.

Ella piensa que el hambre influyó en la enfermedad de su padre porque cuando era

**Lisa fue la primera capitana de Maurak, la segunda comunidad más grande del pueblo pemón. Asumió este puesto el 10 de junio de 2002, el mismo día de su cumpleaños. Recuerda que cuando se estaba postulando un hombre dijo que no quería que fuese capitana porque era mujer.**

joven estudió, trabajó y viajó mucho –Trinidad y Tobago, Bahamas, Estados Unidos– y en esos lugares a veces la beca tardaba en llegar, no tenía comida y se desmayaba.

Ahora el señor Lloyd Henrito muerde todo: camisas, botones, el plástico de la cama. Por esa razón tuvieron que operarlo de la vesícula en 2015 y ahora lo deben dejar sin ropa.

La piel de Lloyd es muy tersa y se aviva aún más cuando entra la luz por la ventana de la casa de madera. En uno de sus brazos tiene tatuado un gato que se acuesta junto a Rusty. La marca es una memoria de sus tiempos de joven rebelde, mucho antes de entrar a la Iglesia, cuando tenía su propia banda de rock, escuchaba Los Beatles, Los Rolling Stones y, por supuesto, de su amigo experimentando con tinta y agujas, porque Lloyd no quería un gato sino la cara de un tigre.

—Cada vez que viene la visita médica me felicita porque él está muy bien, él está muy limpio y es el primer paciente que ve en esas condiciones, que no tiene ni una... ¿cómo se dice?

—¿Escara?

—Sí, sí. Él come muy sano, tú ves que si su ensalada de frutas, su avena, es muy caro mantener su dieta también, no te creas, pero bueno, nos ayuda bastante que papá es una persona muy reconocida por su trabajo en la Iglesia adventista. A veces no tenemos nada y siempre llega alguien que nos trae dinero o comida.

Asumir el cuidado de su padre ha implicado para Lisa distribuir las labores con sus dos hermanos, quienes la ayudan en la parte económica y logística. Pero buena parte de la atención recae en ella porque en una etapa de la enfermedad Lloyd se puso muy violento y a la única que nunca intentó agredir fue a Lisa.

—Somos muy unidos. Yo dije, voy a dedicar el tiempo que estoy aquí a mi papá. Lenon por ejemplo es la parte financiera y el carro, él compra los jabones, porque gastamos mucho en jabón para lavar todos los días lo que ensucia mi papa. Leo ayuda en la comida y el mantenimiento de las casas, limpiar el patio, arreglar los bombillos, la tubería de agua. Pero no es fácil porque a veces yo me canso y bañar a papá es todo un proceso. Mi mamá de verdad no puede, entonces se sienta con él a cantarle sus himnos favoritos, *There'll be no dark valle*, a leerle la biblia, *Thessalonians* capítulo 5, versículo 16 al 23, le hace los cultos matutinos y los cultos de la noche. Y él, pues, se anima.

—¿Y cómo haces cuando viajas más tiempo?

—Cuando me tocó ir tres meses al curso en Europa (donde se graduó como experta en derechos humanos de los pueblos indígenas

del programa del Instituto de Derechos Humanos de la Universidad de Deusto, en Bilbao) yo mandé a comprar los paquetes de pañales, la comida, me faltó dejar las cosas por escrito y les dije yo voy a dejar a papá, ustedes saben cuál es la rutina, si llega a morir mi papá porque ustedes no le cuidaron bien, ni siquiera me informen, porque yo no me voy a quedar como una pendeja sin estudios. Y así me fui. Gracias a Dios estuvieron pendientes.

Lisa presiona con sus piernas las piernas de su padre, una pinza humana para mantenerlo erguido. Sostenido por su hija, Lloyd sigue comiendo, masticando, tragando.

—Cuando dejan de hacerlo es que ya comienzan a morir— dice como preparándose para un futuro no muy lejano— A una amiga le pasó y al padre le colocaron un tubo en el cuello. A los seis meses murió.

---

## 5

Lisa fue la primera capitana de Maurak, la segunda comunidad más grande del pueblo pemón. Asumió este puesto el 10 de junio de 2002, el mismo día de su cumpleaños. Recuerda que cuando se estaba postulando un hombre dijo que no quería que fuese capitana porque era mujer. Ella se sorprendió, pensaba que siendo Maurak una comunidad adventista, con escuelas, y que había tenido contacto con la cultura occidental, podría haber más igualdad. “¿Cómo va aconsejar a los familiares, a los muchachos, si no tiene hijos?”. “No, porque no tiene marido”. Seguían las voces de su pueblo.

La investigadora en derechos humanos e indígena wayúu, Alicia Moncada, relata cómo la defensora se tuvo que hipermasculinizar para poder llegar a ser parte del consejo de seguridad de los capitanes pemón, en 2016:

¿Cuál fue su única salida? —Alicia vuelve una de sus manos un puño y comienza a golpear la otra aún abierta, *paf, paf, paf*— volverse una roca igual que ellos, demostrar que era tan fuerte o más. Lisa era la que abría un mapa y decía ‘nos van a invadir por aquí’, la estrategia militar, y eso fue lo que le ganó un respeto brutal entre todos, porque se dieron cuenta que lo que planteó de montar los puntos de seguridad funcionó. Pero, ¿cómo se ganó eso?, asumiendo un papel de generala. Tú no puedes competir en un mundo de hombres llorando, mostrando lágrimas, ni histerisándote, que es lo que ellos dicen que una hace.





MINERVA VITTI

**El apoyo de parte del círculo familiar para mantenerse en cargos de liderazgo es una característica que Lisa documentó en la historia de vida de Emilia Castro, como parte de su investigación para el Diplomado para el Fortalecimiento del Liderazgo de la Mujer Indígena en 2010.**

Alicia Moncada asegura que el legado del padre de Lisa, como pastor adventista y hombre instruido, también contribuyó a esta confianza en sus capacidades –el pueblo pemón es patrilineal– aunque esto no disminuyó todo el trabajo que la defensora hizo para que la comunidad reconociera su trayectoria.

Con el tiempo, Lisa ha interiorizado que para enfrentar las relaciones de dominación intraétnicas, las capitanas indígenas necesitan diferenciarse radicalmente de la conducta de sus compañeros, y en este camino la han acompañado otras mujeres del pueblo pemón que incorporan el cuidado, la ternura y la escucha en la resolución de los conflictos.

Cuando comencé a liderar me di cuenta que yo no estaba liderando como mujer, yo estaba haciendo todo como hombre. No sé si me entiendes. Mi actitud era como un macho, iba para allá, *tiraba coñazo*, ¡ay!, disculpa la expresión, cuando hablaba golpeaba la mesa, yo estaba en un mundo de hombres y crecí con dos hermanos. Una prima amiga, que también es una lideresa, me llamó la atención: ‘Lisa tú eres mujer y trata de que esa parte de mujer dirija, tú tienes la capacidad. Si el día que te llega la menstruación no estás, igual tu puedes ser una buena líder’. Eso me prendió el bombillo otra vez.

—Según tu experiencia, cuál sería la diferencia entre los liderazgos de las mujeres y los hombres.

—Yo diría la forma de liderar y atender los casos. Cuando hay casos de adolescentes, de hijos, tú tienes que sacar ese instinto materno. La otra parte es llorar. A mí me decían que yo era corazón de hierro porque no lloraba y cuando lo hacía era de impotencia. Con esa actitud que yo tenía la gente me tenía miedo y una cosa es que la gente te tenga respeto y otra que te tenga miedo. Lidia Suárez me decía: “Yo sé que tienes que tener el pantalón, pero ponte la falda de vez en cuando. Tú eres una mujer. Tienes que ser sensible, compasiva, comprensiva”.

Lisa permaneció como capitana los tres años asignados. De su gestión en Maurak dice que “se afincó” en la participación indígena en todo el territorio, paralizó tres obras –aeropuerto, aduana y subestación de combustible– porque no se había respetado el proceso de consulta previa, libre e informada, y sacó a los foráneos con violencia.

Entre 2002 y 2005 había mujeres indígenas liderando en las comunidades de San Antonio, San Rafael de Kamoirán, San Ignacio de Yuruaní y Kamarata. En 2021, de las 28 comunidades indígenas que conforman el sector 6 del pueblo pemón, hay seis capitanas. Lisa repite por segunda vez en Maurak.

Cuando a Lisa se le pregunta si el machismo también se replica dentro de las familias indígenas, su respuesta hace un giro hacia el significado de la mujer en estas culturas. Entonces cuenta que la mujer es sagrada, la que manda, y que los hombres son los voceros de sus decisiones. Sin embargo, es evidente que las mujeres indígenas deben sortear otro tipo de escollos en sus roles de liderazgo.

Es difícil porque la familia es lo primero para nosotras, porque yo no tengo esposo, pero mi padre, mi mamá, mis hermanos son muy importantes para mí y yo he dejado de ir a reuniones por ellos. Yo conozco a mujeres que han renunciado porque el esposo le dijo. La mujer siempre va a doblegar por su familia, mientras que el hombre no, porque la mujer está comprometida con su familia, si ella no piensa el hogar se desintegra, mientras que si el hombre se va no importa, algo así.

El apoyo de parte del círculo familiar para mantenerse en cargos de liderazgo es una característica que Lisa documentó en la historia de vida de Emilia Castro, como parte de su investigación para el Diplomado para el



MINERVA VITTI

**Hay una foto de sus amigos alrededor de la cama mientras ella duerme atravesada de tubos y vías. Aquel día estuvieron dos horas contando las historias de Lisa. Fuera del encuadre se presiente el doctor llegando, preguntándoles por qué hay tanta gente en la habitación, uno de ellos le responde que están hablando de su amiga que es una guerrera.**

Fortalecimiento del Liderazgo de la Mujer Indígena en 2010.

Emilia Castro fue la primera mujer indígena que ocupó el cargo de capitana en 1983, en la comunidad indígena de San Rafael de Kamoirán del sector 5, Kavanayén, del pueblo pemón. Esta maestra de profesión ascendió como capitana general (coordinando a varios capitanes) manteniéndose en el cargo diez años, desde 1988 a 1998. Más adelante fue la primera mujer en ganar unas elecciones de concejales, llegando a ser la primera en ocupar un cargo político en el municipio Gran Sabana. Una trayectoria excepcional entre las mujeres del pueblo pemón.

## 6

A Lisa también la operaron de la vesícula. Sucedió a finales de 2008, siete años antes de la operación de vesícula de su padre, cuando ya había dejado de trabajar en la Dirección de Salud Indígena del Ministerio del Poder Popular para la Salud, desde donde impulsó el Servicio de Atención y Orientación al Indígena (SAOI), que se instaló en los principales centros de salud de los estados venezolanos con población indígena.

El ritmo de trabajo era fuerte y Lisa vivía tan apasionada con todo lo que estaba apren-

diendo y aportando que comenzó a descuidar su alimentación y las horas de descanso. Para cuando dejó el cargo en 2007, tras los ataques políticos que recibió por haber pedido la colaboración a médicos adventistas estadounidenses ante la incapacidad del gobierno de atender a los indígenas, ya su salud había menguado. Los órganos internos de Lisa estaban colapsados y hasta le diagnosticaron una pancreatitis aguda.

El médico me dijo que mi vesícula era como la de una mujer de noventa años. Adentro tenía una sola piedra que creció tan grande que bueno... Estuve catorce días entubada, con una sonda para orinar, me estaban drenando, me perforaron el lado izquierdo de mi estómago. Catorce días sin poder comer ni tomar agua.

Cuando la hospitalizaron en el Hospital Ruiz y Páez de Ciudad Bolívar, una de sus amigas, Carmen Díaz, que era la trabajadora social de Salud Indígena en ese lugar, y sus dos hermanas se encargaron de cuidarla. Para no preocupar a la familia de Lisa solo les dijo que estaba enferma y necesitaba cumplir un tratamiento. Guardó para sí lo más alarmante: que estaba al borde de la muerte. Incluso le tuvieron que colocar el tratamiento por los pies porque ya

**Su insomnio comenzó en diciembre de 2018 con la masacre de Canaima perpetrada por la Dirección de Contrainteligencia Militar (DGCIM) en el sector 2 del pueblo pemón, muy cerca del Körepakupai Wena Vena (Salto Ángel). Dentro del Parque Nacional Canaima fue asesinado Charly Peñaloza y heridos varios indígenas pemón.**

las vías de los brazos, cubiertos de hematomas, habían colapsado.

A Lisa también la cuidaron algunos de sus amigos que han sido o fueron capitanes en sus comunidades: Ricardo Delgado, Juvencio Gómez, José Luis Galetti y Pedro Luis González.

Hay una foto de sus amigos alrededor de la cama mientras ella duerme atravesada de tubos y vías. Aquel día estuvieron dos horas contando las historias de Lisa. Fuera del encuadre se presiente el doctor llegando, preguntándoles por qué hay tanta gente en la habitación, uno de ellos le responde que están hablando de su amiga que es una guerrera.

El día de la operación viajó toda su familia y algunos amigos para acompañarla.

—¡Ese hospital estaba bueno pues! Parecía que fuera un personaje de qué se yo. Me acuerdo que después de la operación tenía que esperar cuatro horas para caminar, pero lo hice en dos, caminé rápido.

## 7

—¿Necesitas ayuda?

—Una silla de ruedas nueva, más bien esta ha aguantado mucho— responde Lisa.

Me acerco y la ayudo a levantarla. Lisa viste una bragueta negra de algodón, un poco holgada, que tiene algunos huequitos por el desgaste. El hermano y ella han bañado a su papá. A Lloyd le cuelgan los pies de la silla de ruedas y va tapado en su parte baja con una toalla. Mientras tanto, una sobrina que los ayuda a preparar el almuerzo recibe las instrucciones que Lisa suelta en inglés. En la casa corre el hervor del tumá, una sopa tradicional del pueblo pemón. Al frente se detiene una camioneta azul. Tías, sobrinas, hermanos como brotes asomados por las ventanas y puertas de la casa de los Henrito Percy, atentos de quién es, de quién se baja. Transcurren unos minutos y el vehículo recobra la marcha. Por esta vez no hay peligro. Pero todos los días es lo mismo, una sordomuda que viene a pedir una colaboración, un ladrón que deambula dentro de los linderos, un ruido en el monte, un conductor borracho que enciende su fiesta en la vereda; todos podrían ser cualquier persona o algo más, y como ninguno sabe, mejor estar preparados.

En 2019, Lisa aplicó al Shelter City, una iniciativa de justicia y paz de los Países Bajos para proteger a los defensores de los derechos humanos, en la que pueden optar por una estancia de tres meses para tomar un respiro, pero cuando comenzaron a preguntarle si había estado presa se molestó.

Pareciera que tienen que matar a los líderes como en Colombia para que les paren. La chica me dijo que escribiera en enero de 2020, yo le dije que ya estaba sanando. Ellos no entienden, los líderes sufrimos psicológicamente y económicamente. Cuando un periodista me pide que investigue tal cosa yo me pregunto ¿Cómo me traslado? ¿En qué carro? Ojalá tuviera mi propia laptop, cámara, grabadora y otros implementos para optimizar este trabajo, pero bueno...

La defensora no fue admitida en el Shelter City, pero en julio de 2019 viajó a Ginebra invitada por Amnistía Internacional para participar en un foro. Lisa durmió doce horas. Era la primera vez desde febrero de 2019 que reposaba. Lejos, en aquel continente, fue recuperando el sueño.

Su insomnio comenzó en diciembre de 2018 con la masacre de Canaima perpetrada por la Dirección de Contrainteligencia Militar (DGCIM) en el sector 2 del pueblo pemón, muy cerca del Körepakupai Wena Vena (Salto Ángel). Dentro del Parque Nacional Canaima fue asesinado Charly Peñaloza y heridos varios indígenas pemón.

Luego siguieron las masacres de Kumarakapay, sector 5, y Santa Elena de Uairén, sector 6, en febrero de 2019, ejecutadas por militares en el marco del ingreso de la ayuda humanitaria liderada por la oposición. El resultado: ocho muertos (cuatro indígenas), 57 heridos de bala, 65 presos y 960 migrantes forzados pemón que huyeron de la represión y las balas a territorio brasileiro; entre ellos estaba el alcalde pemón de Gran Sabana, Ricardo Delgado, quien murió en el exilio por la COVID-19 en diciembre de 2020.

Una semana después de esta última masacre, Lisa se encerró en el baño y comenzó a llorar. No podía parar. Estaba desbordada por la represión del Gobierno venezolano y la traición de algunos capitanes indígenas. El Concejo de Caciques Generales del Pueblo Pemon estaba prácticamente dividido. A Darcy Sánchez, capitana de la comunidad de Manak Krü, en el sector 6, le pasó lo mismo. Se encerró varios meses en su casa, no quería salir.

Con este ataque militar se perdió gran parte del control territorial que había logrado el pueblo pemón desde septiembre de 2016, cuando los indígenas declararon el municipio Gran Sabana como Jurisdicción Especial Indígena y una comisión de seguridad indígena ocupó las instalaciones de la policía estatal, tras el asesinato de una familia de ascendencia árabe en el que estuvo involucrada la misma policía junto a otros grupos delictivos.



**Las violencias históricas y opresivas existen tanto para mi primer territorio cuerpo, como para mi territorio histórico, la tierra. Si las aguas están contaminadas por mercurio tendrán repercusiones en la salud de las mujeres y en el nacimiento de sus hijos.**

Una de las últimas matanzas fue perpetrada en Ikarabú, sector 7, en noviembre de 2019, en la que fueron asesinadas ocho personas con armas de fuego, incluyendo un sargento de la Guardia Nacional Bolivariana, un indígena pemón y un adolescente.

Ante estas amenazas cobra gran relevancia el Acuerdo de Escazú, un pacto internacional que garantiza derechos en materia ambiental como el acceso a la información pública, la participación de la ciudadanía en la formulación de políticas y toma de decisiones, y la aplicación de la justicia que implica la protección de los defensores del medio ambiente. Además, es el primer tratado ambiental regional de América Latina y el Caribe.

Este instrumento internacional entró en vigencia el 22 de abril de 2021. Sin embargo, Venezuela no forma parte de los originales 24 Estados firmantes, ni de los doce que lo ratifican, a pesar de ser uno de los países en la Amazonía con más biodiversidad del mundo y que 60 % de su territorio está conformado por áreas bajo régimen de protección especial (Abraes), dentro de las cuales 40 % son parques nacionales.

—Ya me salieron todas las *culebrias* en el cuerpo. Pero aquí estamos, seguiremos denunciando todo.

Las “culebrias” son herpes y burbujitas de agua muy dolorosas que le salen a Lisa en espalda, brazos y cejas, cuando está en situaciones de mucho estrés.

Lisa hace silencio. Tiene los ojos rojos y llenos de lágrimas. Es como si los *mawarí*, esos seres fabulosos que viven en los cerros, piedras y selvas, se estuviesen presentando en forma de nubarrones sobre la cima de un tepuy, y todo lo que me está contando ya no lo pudiera ver. Pronto limpia su rostro, se levanta y camina hacia la cocina para hornear el pan.

## 8

La persecución se intensificó tras el ataque militar de febrero de 2019. Alicia Moncada preparó todo para sacar a Lisa del país, pero dos días antes del viaje ella le escribió:

Nunca voy a huir hermana. Ya saqué a los más vulnerables de mi familia. Mi mamá y mis hermanos están restandos conmigo. Soy una defensora de nuestro territorio y de los derechos de nuestro pueblo, revolucionaria por nacimiento y guerrera por convicción. Yo no voy a huir. Si de verdad quieren mi cabeza, que me vengán a buscar acá, que ellos saben dónde vivo.

Alicia que es originaria del pueblo indígena wayúu y conoce de cerca estas historias, nos señala:

Imagínate cómo tú rescatas a una defensora o defensor que viene de esa lógica, primero que me torturen y me maten, pero yo de aquí no me voy. Yo creo que uno de los trabajos más complejos, precisamente, es acompañar a defensores indígenas.

—¿Por qué crees que ocurre esto?

—El héroe es sacrificial y es un servicio desde la capacidad guerrera, de yo demuestro a mi comunidad lo fuerte que soy. La vulnerabilidad es vista como una falencia, como algo que no puede ocurrirnos a nosotras, porque yo tengo que estar fuerte, y esta actitud guerrera, marcial, confrontativa, dependerá de cuán patriarcal es la cultura de donde venga la defensora.

La investigadora en derechos humanos asoma una raíz aún más profunda del árbol de Lisa, presente en las historias ancestrales que las defensoras escuchan desde que son niñas. En estas el principio activo —lo masculino— se encuentra asociado al movimiento y al cambio (el aire, el sol, el fuego); mientras que lo pasivo —lo femenino— es lo que permanece y nutre (la tierra, el mar, la montaña, los ríos). La también investigadora en la Fundación para la Justicia y el Estado Democrático de Derecho nos explica:

Las defensoras indígenas tienen ese malestar, si yo no me identifico con el principio pasivo, quién soy entonces, yo no quiero estar allí, pero cuando voy al principio activo los hombres me van a decir este no es tu lugar, y allí es cuando empiezan los conflictos grandes de las lideresas con los líderes. Entonces tienes dos opciones: o lo aceptas o te revelas ante eso.

Otro elemento fundamental que va forjando este carácter estoico de las defensoras indígenas son las distintas hostilidades que se enfrentan en los territorios: el modelo extractivista que se ha extendido por toda la región de América Latina; las necesidades básicas insatisfechas; la propia naturaleza, cuando son comunidades que dependen exclusivamente de la economía del auto sustento.

Las violencias históricas y opresivas existen tanto para mi primer territorio cuerpo, como para mi territorio histórico, la tierra. Si las aguas están contaminadas por mercurio tendrán repercusiones en la salud de las mujeres y en el nacimiento de sus hijos. Si la minería de oro

El autocuidado y el cuidado lo necesitan todos los seres humanos, y no tendría que realizarse solo cuando está en peligro la integridad física y mental de la defensora o el defensor. Al enaltecer solo la valentía, sin tomar en cuenta la necesidad de ser educados en el autocuidado, fomentamos lógicas de martirologio.



MINERVA VITTI

convierte a los territorios en economías de enclave se elevarán los costos de los alimentos, el combustible, las medicinas. Es así como las mujeres dicen “[...] no concibo este cuerpo de mujer sin un espacio en la tierra que dignifique mi existencia y promueva mi vida en plenitud”.

También está la hostilidad del escrutinio diario de los propios indígenas.

Una vez, en una asamblea comunitaria, a Lisa la llamaron *Amapaise*, que en pemón significa la nuera de mi mamá, luego un capitán pemón le dijo que se acordara que antes de casarse tenía que consultar con ellos para que aprobaran con quién lo hacía. La defensora lo tomó como un chiste, pero era evidente el control de la comunidad en un espacio tan íntimo como lo es elegir una pareja, una situación que se hace más fuerte en defensoras con orientaciones sexuales e identidades de género diversas.

Cuando le pregunto si la sexualidad y el placer son una prioridad para las defensoras responde: “¿Entre Eva y María quien crees tú que voy a ser? Yo le doy la manzana a todo el mundo” y se ríe pícara mientras agrega: “¿Quién ha visto un pez tomando agua?”.

Ella no se cohibe, pero todo lo anterior la impacta profundamente, porque siente que muchas personas la ven como un ejemplo y no quiere decepcionarlos:

Imagínate si yo hubiese salido embarazada, yo sé que muchas personas caen porque siempre me han dicho ‘tú me inspiraste’, y

esas son las cosas que tal vez no se comprenden en el mundo no indígena, para nosotros es muy importante la autoridad moral.

En las respuestas de Alicia Moncada y Lisa Henrito podría estar la explicación de por qué casi nunca se menciona el autocuidado, la sexualidad, el placer, y las enfermedades, tanto físicas como psicológicas, que afectan a las mujeres defensoras de la tierra, el territorio y el medio ambiente. No se quiere empañar el activismo heroico, fomentar la “victimización”, visibilizar los sufrimientos, el sacrificio de la vida privada, ni mucho menos contactar con la vulnerabilidad –que puede contener riesgos reales de muerte en estos territorios–.

Pero no solo se trata de una cuestión de capacidades, sino bajo qué condiciones las defensoras se mantienen en los roles de liderazgo, y en este caso las mujeres indígenas no solo defienden sus territorios, sino que son las cuidadoras y reproductoras de la vida comunitaria, además son las encargadas de transmitir el conocimiento tradicional y la cosmovisión de sus pueblos. Con semejante rol no debería ser extraño preguntarse quién cuida a las que cuidan y por qué se convierten en las últimas de la fila de sus propios derechos, mientras están cuidando y defendiendo con una entrega absoluta a su comunidad y la naturaleza.

El autocuidado y el cuidado lo necesitan todos los seres humanos, y no tendría que realizarse solo cuando está en peligro la integridad física y mental de la defensora o el

**Creo que ese es un espacio de autocuidado, cuando tú las sacas de esa hostilidad del contexto y del mandato de cómo ser mujer, madre, lideresa en las comunidades indígenas. Ellas hablan de los problemas de su pueblo en los espacios destinados para esto, pero cuando están fuera del conversatorio lo que quieren es vivir.**

defensor. Al enaltecer solo la valentía, sin tomar en cuenta la necesidad de ser educados en el autocuidado, fomentamos lógicas de martirologio.

—¿Existen espacios de autocuidado para las mujeres indígenas en las comunidades?

—Los cuidados que se dan entre ellas serían solidaridades, pero no hay espacios de autocuidado desde lo tradicional para las mujeres indígenas en las comunidades.

Alicia Moncada ha revelado una de las heridas del árbol.

—¿Y cuándo los has visto?

—Cuando viajan a eventos afuera y se conectan con otra gente ocurre una misteriosa transformación. De la mujer incólume de la comunidad te encuentras con risas y compartires. Caminan abrazadas del brazo disfrutando la vida. Creo que ese es un espacio de autocuidado, cuando tú las sacas de esa hostilidad del contexto y del mandato de cómo ser mujer, madre, lideresa en las comunidades indígenas. Ellas hablan de los problemas de su pueblo en los espacios destinados para esto, pero cuando están fuera del conversatorio lo que quieren es vivir. El autocuidado máspreciado por estas mujeres es el autocuidado donde ellas tienen un tiempo para sí. Desarrollas tu individualidad, pero estás en comunión con los otros.

---

## 9

La resina es la lágrima del árbol.

Rusty la metáfora de un arrollamiento.

El padre de Lisa murió el 10 de junio de 2020, el mismo día que ella cumplía 47 años. Toda su familia había enfermado con una gripe muy fuerte y solo ellos dos faltaban por recuperarse. No supieron si fue la COVID-19, pero en varias comunidades indígenas de Gran Sabana se habían detectado casos positivos entre indígenas pemón. El oscurantismo en las cifras y la falta de un protocolo para la prevención, contención de la infección y control de la COVID-19 para pueblos y comunidades indígenas fueron las políticas públicas del Gobierno venezolano.

Treinta y siete días después de la muerte de su padre, Lisa salió de la casa arrastrando su duelo y las secuelas de la enfermedad. El detonante fueron unos militares que entraron al conuco de sus vecinos para quitarles un tambor de combustible que posteriormente revendieron.

A partir de esa situación, la defensora se ocultaba en el monte para investigar lo que ocurría en las trochas, caminos irregulares entre la frontera de Brasil y Venezuela que permanece cerrada por la pandemia. Nunca pudo

grabar nada, pero sí vio el tráfico de personas, artículos de minería, licor, combustible, medicamentos, armas, dólares y reais brasileiros para comprar oro, todo dirigido por los militares venezolanos.

Como capitana, Lisa ha tenido que aprender que no solo se trata de defender el territorio geográfico sino su propio cuerpo como territorio. Una reflexión a la que algunas defensoras han llegado luego de haber tocado la vulnerabilidad personal y colectiva.

Aun así, Lisa sigue trabajando mucho, sufre fuertes dolores de cabeza cada tanto e incluso los sábados atiende las emergencias que se presentan entre su gente. Los recursos económicos también siguen siendo limitados y la defensora siempre se lamenta por no tener un celular en buen estado para comunicarse, o dinero para trasladar a su madre a Boa Vista para operarla del glaucoma en sus ojos. Es la vida oculta de las defensoras de la tierra que trabajan prácticamente a pura voluntad. Así, Lisa, como un *tarén* para curar los males mientras viva, insiste:

Yo siempre digo que aquí lo que nos va a salvar es el pensamiento comunitario. Como indígenas nunca debemos perder nuestro pensamiento colectivo. Lo que tenemos que fortalecer son las bases de las comunidades indígenas.

---

\*Periodista dedicada a la cobertura de asuntos indígenas, justicia socioambiental y ecología. Pertenece al equipo de investigación de la Fundación Centro Gumilla.

### NOTA DEL AUTOR:

Esta crónica es parte del proyecto "Defensoras del territorio" de Climate Tracker y FES Transformación. Aquí se presenta una versión resumida. Para leer el trabajo completo: <https://revistasic.org/los-anillos-del-arbol-de-lisa/>





# Alianzas estratégicas Sistema centinela para monitorear la emergencia en Venezuela (II)

Claudia Peña Melin\*

FEDERICO PARRA / AFP.

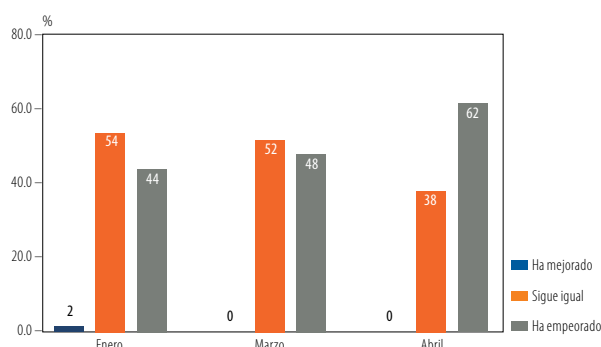
En esta segunda entrega destacaremos los resultados obtenidos de la investigación realizada por la Fundación Centro Gumilla (FCG) en alianza con la Red Agroalimentaria de Venezuela (RAV), en los aspectos relativos a la situación de salud y servicios médicos, actividad educativa, situación de los servicios públicos, y seguridad personal, violencia y delincuencia, tras la llegada de la COVID-19 a Venezuela

Este artículo forma parte de una serie de dos<sup>1</sup>, sobre los resultados del Proyecto “Sistema centinela para el seguimiento de la situación social, agroalimentaria y de salud ante la emergencia existente”, realizado con los auspicios de la Embajada de Francia y mediante la alianza estratégica entre la Red Agroalimentaria de Venezuela y la Fundación Centro Gumilla. El objetivo general de la investigación fue desarrollar un sistema de monitoreo y seguimiento de la situación social, agroalimentaria y de salud, a partir de sistemas de información georreferenciada. Este estudio se realizó durante el primer semestre de 2021, en cincuenta sectores populares seleccionados donde residen personas de bajos ingresos, con cincuenta informantes calificados, a los cuales se les aplicó un cuestionario en tres oportunidades (enero, marzo y abril 2021). Las localidades se ubicaron en las siguientes regiones y estados de Venezuela: región Capital (Distrito Capital, Miranda y La Guaira); región Andes-Barinas (estados: Mérida, Táchira, Trujillo y Barinas); región Central (Aragua, Carabobo y Yaracuy); región Guayana-suroriente (Bolívar, Delta Amacuro y Monagas); región Nororiente (Anzoátegui, Sucre y Nueva Esparta) y región Occidente (Zulia, Lara y Falcón).

## PERCEPCIÓN DE LA SITUACIÓN DE SALUD Y SERVICIOS MÉDICOS

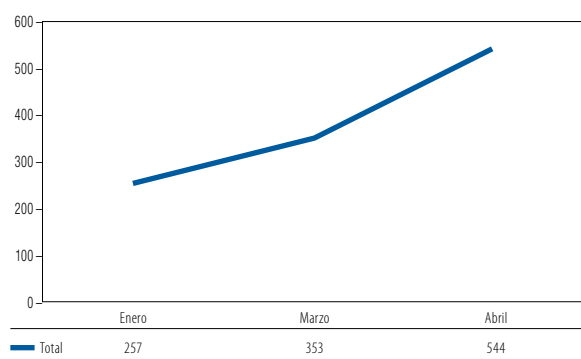
Lo más relevante a destacar en este ámbito es que, sin ninguna duda, la capacidad de respuesta del sistema de salud en el período estudiado se ha deteriorado. Según los informantes, en el período de enero a abril la percepción de que el servicio de salud ha empeorado pasa de un 44 % a un 62 % (Ver gráfico 1). Se ratifica la situación de precariedad en la dotación de los centros de atención

Gráfico 1. **Si en la localidad existen centros de atención de salud, ¿cuál es su situación respecto del mes anterior?**



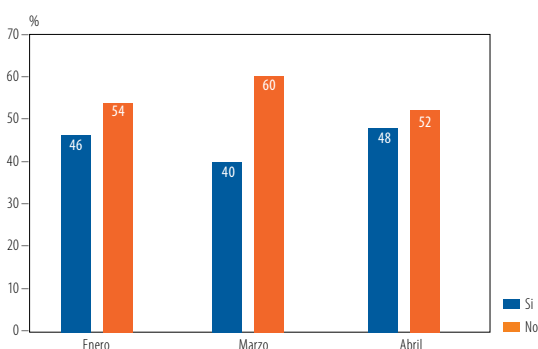
Fuente: Sistema centinela para el seguimiento de la situación social, agroalimentaria y de salud ante la emergencia humanitaria. 2021.

Gráfico 2. **¿Cuántos casos de COVID-19 hubo en su localidad?**



Fuente: Sistema centinela para el seguimiento de la situación social, agroalimentaria y de salud ante la emergencia humanitaria. 2021.

Gráfico 3. **¿Se observan niños abandonados en la calle de la localidad?**



Fuente: Sistema centinela para el seguimiento de la situación social, agroalimentaria y de salud ante la emergencia humanitaria. 2021.

en salud y la escasez y desabastecimiento de medicinas. Asimismo, es alarmante la aparición de enfermedades que en otras épocas habían sido erradicadas, como la malaria, aun cuando es una enfermedad prevenible. Así, en relación con nuevos casos de enfermedades, del total de localidades que declaran nuevos casos, se reporta un aumento de enero a abril en casos de dengue, presentando la región Guayana-suroriente la mayor ocurrencia.

En cuanto a la COVID-19, se percibe un aumento del número de casos, y según los observadores-informantes, en el mes de abril en 94 % de las localidades hubo nuevos casos de coronavirus. La variación de enero a abril en número de casos es de 112 %, pasando de 257 casos en enero a 544 casos en abril (Ver gráfico 2).

En relación a la percepción que la gente tiene con respecto a las estadísticas oficiales y a las cifras sobre la pandemia, se destaca que en el mes de abril, en 90 % de las localidades se observa que las personas *creen poco o no creen* en las estadísticas de contagios y muertes por la COVID-19 que informa el Gobierno, corroborando que los datos oficiales siguen siendo poco creíbles.

Un aspecto positivo en este tema es que se observa una tendencia al cumplimiento estricto del uso del tapabocas, pasando del 4 % al 20 % en abril, siendo las regiones Capital y Nororiente las más notorias. Las localidades que declaran *muy poco uso del tapabocas*, se reducen de 58 % en enero a 24 % en abril, en las regiones Andes-Barinas y Central.

### ACTIVIDAD EDUCATIVA

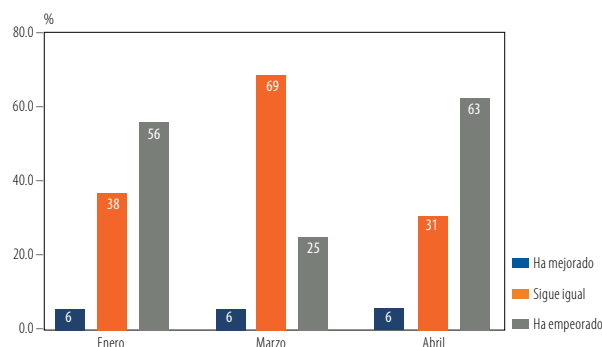
En tiempos de pandemia el sector educativo ha sido el más golpeado por cuanto hay un cambio radical en la forma de acceder al proceso de enseñanza-aprendizaje. Después de una ausencia total de estudiantes y profesores en las aulas como consecuencia de la COVID-19, se retoma poco a poco el proceso educativo en la modalidad a distancia; se observa un incremento de localidades en las cuales los niños reciben frecuentemente clases a distancia, pasando de 10 % en enero a 16 % en abril; en este aspecto se destaca la región Andes-Barinas. Sin embargo, que esta modalidad prospere depende de la disponibilidad de los servicios de telefonía e Internet, de manera que una alta precariedad en este servicio pone límites a la calidad de este tipo de educación. Los residentes de las poblaciones pequeñas y de los barrios en ciudades pequeñas son los más afectados por la falta de Internet y esta situación impide el desarrollo de clases a distancia.

Otra realidad que se está viviendo, es la de niños abandonados en las calles, situación que ha ido en aumento pasando de 46 % en enero a 48 % en abril. Las regiones que presentan más localidades con niños abandonados son Nororiente y Guayana Suroriente. (Ver gráfico 3)

### SITUACIÓN DE LOS SERVICIOS PÚBLICOS

Como hemos afirmado en diversas ocasiones, nuestro país vive una emergencia humanitaria compleja (EHC), y el más elocuente retrato está reflejado en la situación que presentan todos los servicios públicos en Venezuela, y sus consecuentes efectos en la calidad de vida de los ciudadanos. Si revisamos el comportamiento de cada uno de ellos, observamos lo siguiente: en relación al servicio de energía eléctrica (Ver gráfico 4), la percepción de los informantes es que el servicio ha empeorado con una variación creciente, al pasar de 56 % en enero al 63 % en

Gráfico 4. ¿Cómo está funcionando el servicio de energía eléctrica en la localidad con respecto al mes pasado?



Fuente: Sistema centinela para el seguimiento de la situación social, agroalimentaria y de salud ante la emergencia humanitaria. 2021.

abril. La región más afectada es Andes-Barinas, donde pasa del 33 % de las localidades en enero al 83 % en abril. Si revisamos las percepciones con respecto al servicio de suministro de agua, este ha empeorado entre enero y abril; un 58 % de los observadores-informantes reportó que el servicio se ha mantenido deficiente, lo cual es más notable en las grandes ciudades, especialmente en las localidades de la región Capital y particularmente grave en Guayana con una percepción de empeoramiento del 73 %.

Por otra parte, la situación de la telefonía fija –Cantv– ha empeorado en el 75 % de las localidades entre enero y abril. Guayana-suroriental es la región donde esta situación se ha mantenido constante. Igualmente sucede con el comportamiento del servicio de telefonía celular e Internet.

En enero de 2021, el 74 % de los informantes reportaron que el servicio de telefonía celular e Internet había empeorado. La tendencia indica que esta situación ha continuado pasando a 82 % en abril, siendo más notoria en las regiones de Andes-Barinas y Occidente. Esto implica graves consecuencias y un impacto negativo en la comunicación de las personas, particularmente como medio para acceder al aprendizaje en tiempos de pandemia.

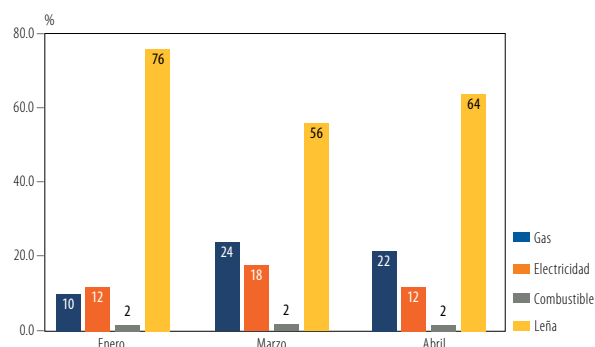
No menos importante es la escasez de gas, lo que incidió en el aumento del uso de leña para cocinar en 64 % de los hogares más pobres de las localidades que abarca el estudio. Ello implica un retroceso en el tiempo que nos coloca en la Venezuela rural de principios del siglo pasado (Ver gráfico 5).

Es de destacar que esta precariedad en los servicios públicos también se vio agudizada por una grave crisis de movilidad, por los serios problemas en el abastecimiento de gasolina. Se observó que, en el mes de abril, en 92 % de las localidades el acceso a la gasolina era *muy difícil*, incidiendo a su vez en que el 62 % de los informantes manifestaran que el transporte ha empeorado, especialmente en Guayana-suroriental.

## SEGURIDAD PERSONAL, VIOLENCIA Y DELINCUENCIA

A este cuadro de deterioro en todas las áreas de la vida cotidiana de las personas, se suma la situación de

Gráfico 5. ¿Cómo están cocinando en la mayoría de los hogares más pobres de la localidad?



Fuente: Sistema centinela para el seguimiento de la situación social, agroalimentaria y de salud ante la emergencia humanitaria. 2021.

seguridad personal y de violencia. La mayoría de los informantes coincidieron en que se mantiene el nivel de inseguridad, siendo la región Guayana-suroriental y la región Nororiental donde más ha aumentado el nivel de delincuencia, con 64 % y 67 % respectivamente para el mes de abril. Las formas de violencia más relevantes son las intimidaciones personales, destacando las regiones Central y Andes-Barinas. Se une a ello, lo que los informantes indican acerca de la percepción que se tiene en las localidades sobre los Organismos de Seguridad del Estado, que muestra una tendencia a empeorar.

Una conclusión surge nítidamente de la información y los datos obtenidos por los observadores-informantes: la situación de las localidades del estudio es de absoluta precariedad, no se observa ninguna mejora en el periodo de estudio. Por el contrario, se puede afirmar que la exclusión, el retorno al proceso educativo, la atención en salud, la inseguridad personal, la crisis de los servicios públicos, tienden a mantenerse o a aumentar su deterioro. Todo este panorama se profundiza, claro está, por la crisis política, la crisis sanitaria y la emergencia humanitaria compleja. Estamos frente a la violación más prolongada y más dramática de los derechos humanos de los venezolanos.

¿Qué hacer ante este panorama? Muy probablemente este sea tema de un siguiente análisis.

\*Socióloga. Doctora en Ciencia Política. Coordinadora de Investigación de la Fundación Centro Gumilla. Profesora de la Universidad Católica Andrés Bello (Caracas) y de la Universidad Central (Santiago de Chile).

### NOTA:

- 1 La primera parte de los resultados de la investigación referida puede consultarse en la revista *SIC* N° 834 julio-agosto 2021: "Cuando tuve hambre". Disponible en: <https://revistasic.org/wp-content/uploads/2021/09/SIC-834-julio-agosto-2021-web.pdf>



La Iglesia del tercer milenio

# Sinodalidad: expresión básica del ser cristiano

Pedro Trigo, s.j.\*



CORTESÍA SYNOD.VA

Durante la Misa de apertura del Sínodo de los Obispos 2021-2023, celebrada el sábado 9 de octubre, el papa Francisco se ha detenido en tres verbos que considera necesarios para que los obispos, las religiosas, los religiosos, las hermanas y hermanos laicos y todos los bautizados puedan “caminar juntos”: encontrar, escuchar y discernir. Una serie de reflexiones sobre el sentido de esta invitación que nos presenta la Iglesia hoy es lo que sigue

El papa Francisco nos ha dado esta consigna: “el camino de la *sinodalidad* es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio”<sup>1</sup>. Como nosotros creemos que es verdad que la sinodalidad (el caminar juntos) es el camino que Dios quiere para los cristianos, es indispensable que nos aclaremos sobre lo que implica en concreto que los cristianos caminemos juntos en el camino de la vida en seguimiento de Jesús. Y que nos aclaremos, de manera que deseemos caminar juntos, porque lo veamos como lo más humanizador y que nos determinemos a vivir así. Trataremos de mostrar cómo quiere Dios que caminemos juntos. Es indispensable hacerlo, porque ese no ha sido el modo de vivir el cristianismo que ha vivido y que ha propuesto la institución eclesiástica en el segundo milenio ni en parte del primero.

### LA SINODALIDAD NO SE REALIZA PRIMORDIALMENTE EN LO INSTITUCIONAL NI EN LAS DECISIONES

Acaba de tener lugar el II Seminario Internacional de Teología del Grupo Iberoamericano de Teología sobre la "Renovación eclesial en clave sinodal y ministerial". Las ponencias estaban muy bien pensadas y eran muy analíticas y pertinentes, pero ninguna arrancaba desde la base. Se referían, sobre todo, a instancias de decisión en las que de un modo u otro todos tuvieran lugar y a superar la malformación multisecular de los clérigos que desde su formación se preparan para mandar, aunque, en el mejor de los casos, lo hagan sinceramente para bien de los que les son encomendados y de modo campechano y cordial.

También otros documentos de instancias más o menos oficiales adolecen de lo mismo. Lo más que hacen es referirse a la necesidad de caminar juntos, ya que ese es el sentido de la solidaridad. Pero no se explana para que se vea lo más concretamente posible lo que entraña este caminar juntos, no en coyunturas específicas sino en la cotidianidad.

Esto es lo que trataré de explicitar. Comienzo con una nota personal.

### LO MÁS RADICAL NO ES LA PRO-EXISTENCIA SINO LA CON-SISTENCIA

Cuando comencé el ministerio pensaba que ya había dedicado muchos años a prepararme (del año 1959, cuando comencé mi noviciado, al 1972, cuando me licencié en Teología), y que, por tanto, había llegado el momento de olvidarme de mí y entregarme en cuerpo y alma a los demás. Naturalmente que sí pensaba que no podía dejar la oración y alguna lectura y un mínimo descanso y la convivencia con la comunidad; pero la mayor parte de mi tiempo y de mis energías, de mi *ectarle cabeza* a las cosas y de ponerle corazón tenía que ver con el apostolado, con entregarme a aquellos a los que el Señor me enviaba. Ellos tenían que estar en el centro de mi vida y de mi atención.

Así comencé y así iba viviendo con toda dedicación. Pero, aunque eso no estaba en mi horizonte vital, porque pensaba que aquellos a los que Dios me enviaba eran personas fundamentalmente necesitadas de ayuda y yo era el ayudador, fui experimentando que ellos me hacían bien, que me ayudaban. No solo que me *daba nota* estar con ellos, sino que ellos me acompañaban a mí y que me aportaban concretamente<sup>2</sup>. Y esa experiencia llegó a tanto que después de un tiempo me salió decirles: "No crean que yo estoy aquí por ustedes. Yo vengo, como los demás, porque necesito venir".

A ellos les gustó que les dijera eso, que en abstracto suena chocante. Ellos captaron que, aunque yo les ayudaba muy específicamente, por ejemplo, en la lectura orante comunitaria del evangelio, de manera que mi

aporte era a la larga imprescindible, en el fondo yo iba porque necesitaba alimentarme de la Palabra de Dios como todos y porque, como a los demás, ella me hablaba también a través de ellos. Era verdad y sigue siendo que me hacen falta esos encuentros y que no los suple la lectura orante que hago cada día en la oración de la mañana (que también es imprescindible). Lo mismo podemos decir de los encuentros de fin de semana para tratar de algún punto específico. Me alimenta, tanto estar con ellos, como lo que sale de ellos en los grupos y lo que comparten en las plenarias.

Yo me siento, como ellos, de la comunidad. Y no solo los quiero cordialmente, sino que los estimo, los valoro, los aprecio. Es cierto que ellos agradecen especialmente mi aporte; pero saben que en el fondo lo que soy es su hermano y específicamente su hermano en Jesús de Nazaret, como lo son unos de otros. Esta pertenencia es para mí algo muy sentido y valorado y forma parte de lo que yo soy. Ellas y ellos no vienen después. Están en el fondo. Yo no soy ante todo un individuo, sino este hermano de ellos.

Naturalmente que no soy hermano solo de los de la comunidad. Esta fraternidad es constitutivamente abierta y por eso trata de no excluir a nadie e incluye positivamente a muchos otros. Y las fraternidades distintas no están en competencia. Por el contrario, unas se acuerpan a otras. Esto es así. Lo digo con toda sencillez y agradecimiento.

Pues bien, desde esta experiencia, insisto que no programada, sino a contrapelo con mi actitud inicial, que pensaba que era una actitud que hacía justicia a mi condición de cristiano, entregado a los demás y sobre todo a los pobres y solidarios, desde esta experiencia que he tratado de describir sencillamente, voy a referirme al núcleo básico en el que se decide la sinodalidad.

### NO ESTAMOS HECHOS, SINO EN CAMINO Y CAMINANDO JUNTOS COMO HERMANOS

Lo más elemental es que nos consideremos como "no hechos", ni en cuanto humanos ni como cristianos. Que nos consideremos fundamentalmente abiertos y que consideremos que ninguna acción nuestra tiene el poder de definirnos. Que siempre continuamos abiertos. Y esto no solo en el sentido de que siempre nos falta; sino en el más radical de que nuestras acciones nos pueden hacer o deshacer, personalizarnos o despersonalizarnos, hacernos cristianos o separarnos de nuestra condición de hijos de Dios en el Hijo y de hermanos en el Hermano universal. Así pues, estamos radicalmente en camino.

Ahora bien, como para nosotros humanizarnos es constituirnos en hijos y hermanos, ese proceso es radicalmente relacional. Ser hijos y hermanos no depende solo de nosotros; depende ante todo del Padre que en Jesús nos hace hijos y del Hermano universal que nos

hace hermanos y de tantas hermanas y hermanos que se dejan llevar por el Espíritu de Jesús y que nos llevan en su corazón. Esto implica que este camino de humanización solo lo podemos hacer con otros, con muchos otros, dejándonos acompañar y acompañando.

Definirnos como hijas e hijos y como hermanas y hermanos implica no definirnos por ninguna otra cualidad o dedicación. Yo soy miembro de mi familia y en ella nos queremos todos como hermanos; pero esa pertenencia no puede definirme. Soy de mi país y me siento entrañablemente unido a él y responsable; pero, aunque en mi caso mi país está ligado a mi vocación, esa pertenencia tampoco me define. Soy jesuita, cura y teólogo interdisciplinar; pero tampoco me definen estas pertenencias y dedicaciones. Incluso siendo, como son, especificaciones de mi ser cristiano y queridas como tales por Dios. Lo son, pero vienen después. La relación de hijo de Dios en el Hijo y de hermano de todos en el Hermano universal es lo que tiene que llevar la voz cantante en mi vida.

Esta última relación es el contenido radical de la sinodalidad. Relacionarme con todos como hermano en Jesús de Nazaret, cultivar asiduamente esa relación y aceptar entrañablemente la de ellos. Como se ve, la sinodalidad, caminar juntos como hermanos en Cristo, no es algo que viene después; por el contrario, es lo que me va constituyendo persona. No es un complemento, una cualificación; es lo más radical, lo más básico, lo más elemental.

Si me defino como cura y me entrego absolutamente a los demás, no soy persona ni cristiano porque no soy hermano. Ser cura y cualquier otra especificación, para que sea lo que Dios quiere, es un servicio que especifica mi ser hermano, pero que no lo agota: ser hermano es anterior a ser cura y mucho más amplio que ser cura. Pero, sobre todo, que ser hermano es escatológico y ser cura no lo es. Ser cura es un servicio para esta vida. Un servicio sagrado, pero para esta vida. Ser hermano, con una entrega de sí gratuita, horizontal y abierta, es una relación eterna.

Así pues, a lo que tengo que aspirar es a ser hermano y dentro de esa relación básica ejercitar el don recibido, en mi caso, por ejemplo, el de ser jesuita y cura y teólogo interdisciplinar. Pero solo puedo ser hermano de este modo abierto, si acepto la fraternidad de Jesús, si me acepto en su corazón y, por tanto, acepto como hermanos a todos los que están en él, que son todos los seres humanos y por tanto sin excluir a nadie.

Por tanto, para ser cristiano explícito y consecuente, la primera relación que tengo que aceptar es la de Jesús ya que en esa relación se incluye ser hijo de su Padre y ser hermano de sus hermanos.

#### **JESÚS BASÓ SU PRO-EXISTENCIA EN SU CON-SISTENCIA Y SU ÁMBITO FUE LA COTIDIANIDAD**

Jesús es el primero que practicó la sinodalidad y lo hizo a fondo. La pro-existencia, en contra de lo que se dice y suena muy bien decirlo, no lo definió. Ella, el ser



CORTESÍA LACIVILTACATOLICA.ES



“El gran desafío de este proceso sinodal que hemos iniciado es un cambio de cultura eclesial que debe pasar del yo al nosotros, a esa visión comunitaria y, por otra parte, lo que eso significa en la vida cotidiana, una cultura nueva del consenso, no una cultura donde unos deciden y el resto ejecutan pastoralmente algo, sino una cultura del consenso donde todos estén involucrados como Iglesia pueblo de Dios”.

RAFAEL LUCIANI\*

\*Teólogo venezolano, miembro de la Comisión Teológica del Sínodo de los Obispos sobre la sinodalidad, que tiene como tema: “Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión”.

para los demás, lo ejerció desde su ser con los demás: con-sistencia. Y esto lo fue tan a fondo que no tuvo dónde reclinar la cabeza. Por eso, el que dio todo, también tuvo que recibir todo. Nos dice el evangelio que “entrando en un pueblo, una mujer llamada Marta, lo recibió en su casa” (Lc 10,38). Pues bien, el día en que no hubo una Marta, Jesús durmió viendo las estrellas. Y lo mismo podemos decir del alimento. Jesús vivió con los demás en la cotidianidad, en el día a día. En esa cotidianidad es donde hizo los milagros y donde hizo la proclamación del Reino. Allí fue donde vivió como Hermano de todos y así nos reveló a su Padre.

En esa cotidianidad es donde tenemos que seguir a Jesús y vivir como hermanos de todos desde el privilegio de los pobres y sin excluir a los tenidos como pecadores. Eso, en el individualismo reinante, es lo más contracultural. Pero solo así nos vamos haciendo humanos y cristianos. En esto consiste, ante todo y, sobre todo, la sinodalidad que se nos pide. Su ámbito no es, ante todo, el de la institucionalidad y el de las decisiones, sino el elemental de la vida cotidiana. Desde él tiene pleno sentido trabajar por una institucionalidad que la salvaguarde, de manera que las decisiones la expresen. Pero lo más sustancial se decide en la vida cotidiana, en el día a día. En la medida en que haya una masa crítica de cristianos que la viven, las decisiones que la institucionalicen vendrán lógicamente. Por eso nuestra atención tiene que dirigirse sobre todo a esta vida con los demás, con todos, sin excluir a nadie, recibiendo y dando gratita y horizontalmente, como hermanas y hermanos en Jesús de Nazaret.

### SINODALIDAD Y DEMOCRACIA

Aunque este es un tema lateral al que venimos tratando, es una consecuencia lógica. En efecto, si los cristianos vivimos con los demás en relaciones fraternas, si estamos acostumbrados a no obrar por nuestra cuenta o al servicio de instituciones que se absolutizan, sino con

los demás, en principio con todos, buscando el bien común en el que se realiza nuestro bien personal, es obvio que no podemos obrar de modo distinto en el ámbito político, siendo él tan importante para la consecución del bien común. Si estamos acostumbrados a conversarlo todo, a aportar cada quien su punto de vista para decidir en conjunto lo que conviene a todos, este hábito de deliberar no puede no aplicarse al ámbito político. No nos resignaremos a dejar ese ámbito en manos de unos profesionales que trabajan para su provecho o son peones del gran capital. En vez de eso, constituiremos la verdadera opinión pública, que acuerpará o pedirá cuentas de lo que van haciendo los políticos y a la larga les persuadirá a que sean expresión de la voluntad popular.

Podemos decir que el ejercicio asiduo de la sinodalidad es el mayor aporte que los cristianos podemos hacer a la vida pública. Sobre él, vienen las vocaciones específicamente políticas ejercidas con este espíritu. En nuestra coyuntura internacional y nacional, en el que la política sufre un desprestigio tan grande, es un estímulo más para ejercitar la sinodalidad, ya que ella es un caldo de cultivo óptimo para que se dé de modo consecuente la deliberación, en el sentido más genuino de la palabra.

\*Sacerdote Jesuita. Doctor en Teología. Miembro de la Junta Directiva e investigador de la Fundación Centro Gumilla y miembro del Consejo de Redacción de la revista SIC.

### NOTAS:

- 1 Conmemoración del 50 aniversario de la institución del Sínodo de los Obispos. 17/10/2015.
- 2 Esto lo tematicé en (2008): “Las CEBs como encuentro histórico”: “Ingredientes del encuentro”, “Lo que aportan los agentes pastorales”, “Lo que aportan los cristianos populares”, “Transformación resultante del encuentro”. En: *El cristianismo como comunidad y las comunidades cristianas*. Miami: Convivium Press. 154-160.



CORTESÍA PASTORALSJ.ORG

Una mirada contemplativa

# Notas sobre el bien común

Rafael Tomás Caldera\*

Las preguntas que nos hacemos acerca del bien común son claves. Van al meollo del problema de las relaciones entre persona y sociedad, de toda sociedad y en particular de la comunidad política. Atañe ciertamente a la realización del ser humano. Un compendio de ocho notas ilustrativas, que pretenden descubrir la relevancia del cuestionamiento de las personas frente a su entorno, y en especial en relación al otro, se presentan a continuación

**P**uede decirse que la cuestión es constante, de todo tiempo. En el nuestro, sin embargo, cobra una importancia especial por vivirse una honda crisis. Esa pérdida de los supuestos radicales de una época, como describe Ortega la crisis, obliga a pensar las cosas desde el principio. Más aún cuando el movimiento *woke*, por citar un elemento, o las ideologías de género han puesto en tela de juicio los supuestos de la convivencia de la cual el bien común es, a un tiempo, fruto y garantía.

---

## PRIMERA

Por lo pronto, podría precisarse, en función de lo que hemos de repensar, que 'común' en este caso no se opone a 'propio' sino a 'privado'. La persona tendrá en propio, bienes que son por naturaleza comunes y tendrá otros que no pueden ser sino privados. En ambos casos, hablamos del bien de la persona humana.

---

Si se considera un bien *privado*, nos referimos a algo que, por sí mismo, *no se puede compartir*. El trozo de pan que te comes no me lo como yo. Al apropiártelo, debes hacer uso exclusivo de él. Ello deriva de la condición material del bien en cuestión, en este caso, el trozo de pan, y de lo requerido por su uso y asimilación por parte del sujeto. Podemos decir entonces que si el bien propio es privado lo es porque *excluye* a otros sujetos de su posible apropiación. Se comprende así –como hacía notar un profesor de filosofía política–, que si alguien desea organizar un banquete de festejo debe calcular suficiente comida y bebida para que todos los invitados participen a su gusto. Que a nadie le falte algo de lo que pueda desear. En suma, las famosas bodas de Camacho en la cuales Sancho Panza sacó el vientre de una mala temporada.

En cambio, y por contraste, hay bienes personales –por lo tanto, *propios*, incorporados por el sujeto a lo suyo– que, sin embargo, son por su naturaleza comunes. Ocurre así con los bienes mayores de la persona, como hemos de ver. Por lo pronto, como antes usamos el ejemplo del trozo de pan que alguien se come y no puede compartir, podemos mencionar ahora algo tan a la mano y tan importante para cada persona como el lenguaje. No hay lenguaje privado. Ha de ser común y también radicalmente propio: *mi lengua*. Siendo común, es al mismo tiempo el medio necesario del desarrollo del propio pensamiento, en sus diversas vertientes: desde la adquisición del conocimiento hasta la expresión de los sentimientos más íntimos.

Como vemos, ello ya apunta a dos aspectos de mucha importancia en la cuestión: que ‘bien común’ no se opone a lo personal, como si se tratara del bien de alguna colectividad impersonal, de un todo donde las partes hayan sido depreciadas. Por otra parte, se apunta cómo acaso los mayores bienes de la persona son y han de ser comunes, no privados.

## SEGUNDA

Tomemos ahora, como punto de partida necesario, la persona. Se comprende bien, por ejemplo, que Jacques Maritain, al tratar del tema en valioso opúsculo suyo, lo haya titulado *La persona y el bien común*.

Partimos de la persona, sujeto consciente y libre, no reductible a lo colectivo. No es una partícula de la naturaleza ni un elemento anónimo de la ciudad humana.<sup>1</sup> Hemos de partir de aquí porque es justamente en la persona donde surge el interrogante acerca del problema del bien común en la sociedad, así como las preguntas acuciantes sobre su origen y destino individual. El acto de conciencia es en primera persona. *Hic homo intelligit*, dirá Tomás de Aquino<sup>2</sup>. Un acto de este sujeto humano, no de alguna inteligencia separada o de un ente colectivo. Esta persona que entiende está, por ello, dotada de capacidad de elegir. Sus acciones son propias. Así, parte importante de su problema existencial será lo que podríamos llamar *la conquista de su libertad*. Pasar de su condición inicial como ser capaz de elegir a un ejercicio constante y sostenido de su arbitrio al actuar, en el plano individual, social, económico y político. Esto es, llegar a ser libre.

Al considerar a la persona tenemos, a un tiempo, un sujeto individual concreto –no genérico ni abstracto–, de naturaleza corpórea y alma racional. Su corporeidad lo inserta en la trama de relaciones del mundo natural, lo que llamamos ‘medio ambiente’, de lo cual depende para subsistir. Su capacidad racional, por otra parte, lo abre al universo de lo existente, de tal modo que lejos de verse atado a un nicho ecológico tiene el mundo por heredad.

Corpóreo, necesitará alimentarse para conservar la vida, para crecer. Se hallará sin duda sometido a esas servidumbres *that flesh is heir to*<sup>3</sup>. Racional, sus bienes esenciales serán el conocimiento y el amor, que le otorgan sentido y libertad. Podrá también desarrollar en su relación con la naturaleza dos actividades propiamente humanas: la técnica y la estética.

## TERCERA

¿Qué es entonces la sociedad, de la cual todo sujeto humano, de una u otra manera, forma parte? Ya hablemos de familia, de empresa, de ciudad y comunidad política o del sueño de una república de los sabios, toda sociedad es una *unidad de orden*.

Su consistencia no tiene carácter sustantivo, como es el caso del sujeto humano, sino el propio de un ente relacional. ¿Significa ello que se trata de algo ilusorio, irreal? En absoluto. No solo se trata de algo real sino de algo indispensable para la persona humana.

Lejos de nosotros pensar, como pensar se quiso, que puede entenderse a la persona en abstracción de la sociedad. Al contrario, la naturaleza racional del ser humano, y no tan solo su constitución corpórea, hacen que la vida social le sea necesaria, de toda necesidad, para su desarrollo y plenitud. Ya lo hemos apuntado al hablar del lenguaje y bastaría para abundar en ello referirse a la ciencia, actividad colectiva de la raza humana; o al amor que funda íntimas comunidades de vida y permite el ejercicio mayor de la libertad en la donación de sí mismo.

Cuando afirmamos entonces que la sociedad, toda sociedad humana, es una unidad de orden hemos de plantearnos enseguida la cuestión de su buen ordenamiento, condición de su buen ser. Así, diríamos, resulta patente que todo grupo social –incluido el Estado o, si se quiere, la sociedad política– oscilará entre orden y desorden: la necesidad, por una parte, de articular el conjunto de tal manera que pueda actuar como unidad en la historia; la lucha, por la otra, para impedir el deslizamiento entrópico hacia la multiplicidad o la dispersión. Orden y desorden, o también, consenso y conflicto.

Sin embargo, el orden no se constituye de manera espontánea, aunque ciertas comunidades como la familia deriven en forma inmediata de la propia naturaleza. Se requiere una fuerza impulsora, centrípeta, que integre en conjunto la multitud; se requiere una determinación estable del orden, que permita la



preservación de la unidad. Se requiere, sobre todo, una *medida intrínseca* del orden que haga posible la realización de las personas, no su perversión o agostamiento. En otras palabras, se requiere que sea un orden *justo*. La cuestión de la justicia que ha de realizarse –como lo vio Platón con suma claridad y dedicó a ello su famoso diálogo sobre la *República*– es la cuestión primaria del orden social.

¿Qué dará su contenido a la justicia, como aspiración, un contenido que permita y realice el bien común?

#### CUARTA

Si afirmamos –con la tradición de la Doctrina Social de la Iglesia, donde mejor se ha preservado el tema– que “el principio, el sujeto y el fin de todas las instituciones sociales es y debe ser la persona humana”<sup>4</sup>, tendremos allí, a la vez, una definición de la medida y un apunte sobre la dinámica de su realización.

Un apunte sobre la dinámica porque, por su condición nativa, la persona tiene absoluta necesidad de la vida social<sup>5</sup>. El radical impulso humano a su preservación y el logro de su plenitud lleva a cada persona, con mayor o menor acierto, a participar en la vida social. Mayor o menor acierto, puesto que solo una comprensión suficiente del bien humano puede servir de medida intrínseca del orden de la sociedad.

Así, a partir de la carta encíclica *Mater et Magistra* de 1961, la Doctrina Social ha definido el bien común como “el conjunto de condiciones de la vida social que hacen posible a las asociaciones y a cada uno de sus miembros el logro más pleno y fácil de la propia perfección”<sup>6</sup>. Y esto ha podido ser concretado en tres elementos esenciales<sup>7</sup>:

1. El respeto y la promoción de los derechos esenciales de la persona.
2. La prosperidad o el desarrollo de los bienes espirituales y temporales de la sociedad.
3. La paz y la seguridad del grupo y de sus miembros.



Voluntarios de “la Caixa” en Murcia organizan una jornada digital sobre el medio ambiente para familias.

CARTAGENA ACTUALIDAD

#### QUINTA

Al hablar de los bienes de la persona, partiendo de la libertad en el ejercicio de sus derechos y la seguridad de un orden justo, donde se pueda vivir en paz, hay que considerar todo aquello que trae consigo el crecimiento y el despliegue de la personalidad de cada uno.

Ante todo, los bienes del conocimiento: la ciencia y la cultura. Luego, la perfección en las artes, artes de lo bello y artes de lo útil, donde se inscribe todo el progreso tecnológico que –aún bajo la modalidad de la Inteligencia Artificial– deberá contribuir al desarrollo de la persona, no a su empobrecimiento o frustración. El desarrollo de la virtud, que hace al ser humano dueño de sí y capacita a la persona para la entrega en el amor.

El progreso material, económico, tendrá carácter instrumental, sin sustituir nunca la actividad más personal de cada uno de los sujetos.

#### SEXTA

Enfocado así, ese “conjunto de condiciones que hacen posible el logro más pleno y fácil de la propia perfección” se traduce en el buen orden de la sociedad.

Este es, al mismo tiempo, el fundamento y la medida del ejercicio de la autoridad. Es lo que otorga su particular dignidad a la política, ese ocuparse de los asuntos comunes –los asuntos de la *polis*–, que ennoblece (o envilece) la vida entera

de una persona dedicada a tan alta tarea.

Por otra parte, principio de unidad del grupo, las órdenes y decisiones de la autoridad solo son legítimas si conducen al bien común. La oligarquía, la oclocracia, la tiranía son formas desviadas de gobierno que anteponen la ventaja (que no el bien) de los gobernantes al bien de la comunidad<sup>8</sup>.

#### SÉPTIMA

¿No se requiere, por otra parte, de cada uno de los miembros de la comunidad un aporte para su sostenimiento, conservación y desarrollo? Volvemos aquí a la noción primera del bien personal, que no se equipara al bien privado, sino que al contrario alcanza al bien común.

La existencia misma y el buen estado de la comunidad es el primero –en orden– de esos bienes, no solo porque se asegura la paz y nos vemos protegidos de la violencia, sino porque la participación (en diversas medidas) en los asuntos comunes desarrolla la libertad de la persona. Al ciudadano pasivo, aislado de los asuntos comunes, llamaron los griegos *idiotés*, alguien que se encierra en su mundo privado y, en tal sentido, queda a cargo de los otros y no crece como persona. Como si practicara un suicidio social.

El ciudadano ha de aportar de sus recursos y capacidades para el bien común. Pago de impuestos, prestación de servicios –hasta el servicio



militar, si es el caso—, comunicación de conocimientos. En particular, todo aquello que, con su conducta, lleve a preservar la sustancia misma de la vida de la comunidad: la tradición, que asegura una identidad; la proyección del futuro, que se traduce luego en el vigor de las instituciones y las empresas. La importancia decisiva del buen orden social en la realización de las personas hace de este aporte una de las tareas más altas que cada uno puede llevar a cabo.

¿Dar incluso la vida por el país? En uno de sus ensayos, Antoine de Saint-Exupéry que, como sabemos, murió en la guerra, anotaba: se puede dar la vida por el país si uno ve cómo en ese país se pone todo el esfuerzo posible para rescatar a unos mineros encerrados en el túnel de una mina. En definitiva, se puede poner la propia vida por una sociedad ordenada a la vida y el bien de las personas.

#### OCTAVA

Desde luego, ello introduce un elemento adicional, sin lo cual —aun de modo implícito— no puede cuadrar la cuenta: el sentido trascendente de la vida humana ante el límite de la muerte.

No hablamos de monumentos funerarios, pirámides y mausoleos, estatuas, placas conmemorativas o fiestas patrias. Todo ello, por necesario que pueda ser para preservar la memoria, los grandes hechos de

la comunidad, y alimentar de esa manera la tradición, no otorga inmortalidad.

Pero el ser humano, racional, es de naturaleza espiritual y no tan solo corpórea. Su alma, principio de vida, no pierde la vida al separarse del cuerpo. De tal manera que una parte, y parte importante de ese buen orden de la sociedad que llamamos bien común, está en permitir o facilitar, en todo caso no dificultar, la orientación de la vida de cada uno a su destino final trascendente.

En nombre de Dios Todopoderoso se han asentado declaraciones de derechos u ordenamientos constitucionales. No para sacralizar las leyes, menos aún las ordenanzas gubernamentales, sino para hacer presente en la vida social que, venida de Dios, la persona humana se realiza en Dios, verdadero bien común universal.

Al hablar de la sabiduría, Aristóteles observaba<sup>9</sup> que la política no es el conocimiento supremo porque el ser humano como tal no es la mejor (ni la más principal) realidad del universo. La sabiduría lo hará trascender en busca de la inmortalidad en la unión a lo divino. Platón, su maestro, enseñó de modo constante que la filosofía —amor a la sabiduría— es una preparación para la muerte.

La figura y el orden de toda sociedad es temporal. Orden y desorden, decíamos, son como los polos entre los cuales se despliega el esfuerzo de cada generación por realizar, con el bien común, el bien de cada perso-

na. Todo ello, sin embargo, pierde su sentido o, peor, se transforma en una suerte de religión política que lleva a la opresión totalitaria, si se borra del horizonte último la referencia a Dios.

La situación contemporánea en Occidente, con tantos episodios ya opresivos, negadores de la libertad de las conciencias, da prueba fehaciente de ello.

\*Doctor en Letras por la Universidad de Friburgo (1974). Profesor titular del Departamento de Filosofía de la Universidad Simón Bolívar. Individuo de número de la Academia Venezolana de la Lengua; miembro de la Sociedad Venezolana de Filosofía y la Academia Pontificia de Santo Tomás de Aquino.

#### NOTAS:

- 1 Cf. *Gaudium et Spes*, n. 14.
- 2 Suma teológica, I, 76, 1, c.
- 3 *Hamlet*, acto III, escena I.
- 4 *Gaudium et Spes*, n. 25.
- 5 *Idem*.
- 6 *Ibidem*, n. 26.
- 7 Catecismo de la Iglesia católica, nn. 1906-1909; 1924-1925.
- 8 Cf. *Veritatis splendor*, n. 101: "En el ámbito político se debe constatar que la veracidad en las relaciones entre gobernantes y gobernados; la transparencia en la administración pública; la imparcialidad en el servicio de la cosa pública; el respeto de los derechos de los adversarios políticos; la tutela de los derechos de los acusados contra procesos y condenas sumarias; el uso justo y honesto del dinero público; el rechazo de medios equívocos o ilícitos para conquistar, mantener o aumentar a cualquier costo el poder, son principios que tienen su base fundamental —así como su urgencia singular— en el valor trascendente de la persona y en las exigencias morales objetivas de funcionamiento de los Estados".
- 9 Ética VI, 7, II41a 20-25.

Modernidad líquida

# Ethos de la Z: la última generación

Marian Andrea Ortega\*



SIÂN BRODERICK

*Alguna vez he representado a la generación como “una caravana” dentro de la cual va el hombre prisionero, pero a la vez secretamente voluntario y satisfecho. Va en ella fiel a los poetas de su edad, a las ideas políticas de su tiempo, al tipo de mujer triunfante en su mocedad y hasta al modo de andar usado a los veinticinco años... El descubrimiento de que estamos fatalmente adscritos a un cierto grupo de edad y a un estilo de vida es una de las experiencias melancólicas que, antes o después, todo hombre sensible llega a hacer.”*

ORTEGA Y GASSET (1951)<sup>1</sup>

**B**oomers, X, millenials, Z, Alfa... son algunos de los nombres con los que se han llegado a denominar a las generaciones nacidas tras la Segunda Guerra Mundial. Los científicos han categorizado a la sociedad, en lo que yo denominaría una suerte de clasificación etaria amplia, para generar estudios que logren comprender los patrones de conducta que siguen los individuos pertenecientes a estos grupos. Pero, ¿realmente la época en la que nacemos puede definir nuestra identidad, costumbres y tendencias? ¿Nuestro *ethos*? ¿Es el hombre nacido en una generación específica un elemento diferenciador en la historia?

Ciertamente, y dejando a un lado nuestra edad y la afinidad que tengamos con nuestros antecesores, no pensamos ni actuamos igual que nuestros padres o abuelos. Incluso, es muy probable que tampoco queramos hacerlo. Tal como Ortega y Gasset, creador de la teoría generacional, lo afirma al inicio de este texto, estamos fuertemente marcados por las experiencias y el estilo de vida de nuestra niñez y juventud. ¿Acaso no se trata de eso la evolución del ser humano? En la actualidad, y no solo para los jóvenes, resultaría inconcebible una vida sin acceso a la *world wide web* o regirse por los mismos patrones éticos y morales de los años 60 o 70.

Y es que parece que fue ayer cuando los *millenials* eran el centro de atención del cambio generacional, jóvenes cuyas vidas estaban siendo determinadas por los avances tecnológicos en sus universidades, trabajos



y emprendimientos. Sin embargo, en la actualidad nos encontramos frente a niños y adolescentes que nacieron y crecieron en la era digital, que probablemente nunca tuvieron que usar un disquete, que no alcanzara el *giga* de almacenamiento para guardar información, o un módem de Internet debido a que todos los dispositivos que usan poseen conexiones inalámbricas en sus compactas estructuras; son jóvenes que están sobreexpuestos a la información, haciéndolos autodidactas y prisioneros de la inmediatez. Estos son los jóvenes que nacieron entre los años 1994 y 2009<sup>2</sup>, la llamada "generación Z".

Nos lo dejaba muy claro Bauman al decir que vivimos una "modernidad líquida", flexible y cambiante<sup>3</sup>. A través de una metáfora nos explica:

[...] los fluidos no conservan una forma durante mucho tiempo y están constantemente dispuestos (y proclives) a cambiarla; por consiguiente, para ellos lo que cuenta es el flujo del tiempo más que el espacio que puedan ocupar: ese espacio que, después de todo, solo llenan 'por un momento' (p. 8).

No existe discusión en que hoy día, las nuevas generaciones se han encargado de romper los moldes que pudieran contenerlos, tal como los líquidos de Bauman, que se derraman, se desbordan e inundan.

No cabe duda, además, de que la tecnología ha sido un elemento primordial para la determinación del impulso vital de la generación Z. En recientes estudios como los de Iñaki Ortega, por parte de la *Deusto Business School*, y Nuria Vilanova, por ATREVIA<sup>4</sup>, se ha demostrado que los jóvenes Z no están inclinados a la educación superior tradicional porque, en su mayoría, no se integra en la burbuja tecnológica en la que ellos han crecido; prefieren tomar el camino de la innovación y el emprendimiento, incluso más que sus antecesores *millennials*. Es así como al mismo tiempo podemos observar el nacimiento de nuevos empleos y profesiones que responden, sobre todo, a la creación de contenido para las Redes Sociales (RRSS).

En este sentido, la última generación no busca empleos que le satisfagan únicamente en el aspecto económico o salarial, sino que buscan un ambiente laboral que vaya acorde a sus personalidades y valores. Los Z son una generación que gracias al mundo líquido y globalizado en el que vivimos hoy, son defensores de la igualdad de género y racial, el cuidado de la salud mental y la protección del medio ambiente, influyendo esto no solo en sus preferencias laborales, sino incluso en sus patrones de consumo y selección de marcas.

El Internet es la fuente principal de interacción entre los *centennials*, como también son llamados los jóvenes pertenecientes a la generación Z, esto aumenta exponencialmente su tiempo en RRSS y aplicaciones de mensajería instantánea, música, información, *streaming*, entre otros; repercutiendo, inclusive, en la manera en la que la Z se informa y entretiene, cada vez más alejada de los medios tradicionales.

Un claro ejemplo de esto ha sido el trabajo del *youtuber* y *streamer* español Ibai Llanos, quien entre Twitter e Instagram suma más de 10 millones de seguidores, pero incluso, las cifras individuales de estas dos redes sociales, no se comparan con los 7 millones de personas que lo siguen en la plataforma de transmisiones en vivo *Twitch*. Fue a través de esta última que Ibai puso en jaque al periodismo deportivo tradicional cuando, gracias a su nivel de exposición, obtuvo una exclusiva con Lionel Messi tras su llegada al equipo de fútbol francés Paris Saint Germain, entrevista que visualizaron más de 300 mil personas en vivo, o cuando en asociación con Gerard Piqué, famoso jugador del Barcelona Fútbol Club, consiguió los derechos de transmisión de la Copa América 2020. Fue así como los españoles pudieron disfrutar, de forma gratuita, del reconocido campeonato a través del mencionado canal.

Conocer un poco sobre lo que está haciendo esta generación, nos dará luces acerca de los valores e intereses de sus protagonistas, y según estudios de Ortega y Gasset, a esto se refería el filósofo al decir que de-

bemos indagar en el impulso vital de una generación. Los jóvenes de hoy, cuyos mayores ya están comenzando su vida profesional, serán los encargados de moldear la realidad futura, de plasmar sus ideologías y motivaciones en los cambios que inevitablemente llevarán a cabo en el mundo que heredarán de sus antecesores. Adecuar la educación a su forma de vida marcada por la modernidad líquida, asegurará que puedan recibir las herramientas necesarias no solo para comprender la historia y nuestros días recientes, sino también para que desarrollen su propio criterio e ideas para enfrentar las crisis que padecemos –y padeceremos–, y generar cambios positivos en los años por venir. Se trata de que no solo sea la generación con mayor exposición a la información, sino que también sepan administrar y hacer un buen y efectivo uso de la misma. No se trata de cantidad, sino de calidad.

Volviendo a mi pregunta inicial: ¿realmente la época en la que nacemos puede definir nuestra identidad, costumbres y tendencias? Con las fronteras líquidas que separan a las distintas generaciones que convivimos en la actualidad, bien seas *boomer*, *X*, *millennial* o *Z*, es difícil dar una respuesta certera, pero de lo que sí podemos estar seguros es de que el hombre, a través de las ideas y valores con las que se forme durante su infancia y juventud, será un elemento transformador del mundo tal como lo conocemos hoy.

---

\*Internacionalista. Asistente del área de redacción de la revista SIC.

#### NOTAS:

- ORTEGA y GASSET, J. (1964): *Obras Completas de José Ortega y Gasset Tomo V (1933-1941)*. Madrid: Revista de Occidente.
- Los científicos sociales aún no han llegado a un consenso respecto al marco temporal exacto (inicio-fin) en el que se insertan las generaciones.
- BAUMAN, Z. (2004): *Modernidad líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina.
- VILANOVA, N., & ORTEGA CHACÓN, I. (2016): *Generación Z: el último salto generacional*. Obtenido de Deusto Business Scholl & Atrevia: [http://ethic.es/wp-content/uploads/2016/04/ResumenEjecutivo\\_GeneracionZ\\_140315-2.pdf](http://ethic.es/wp-content/uploads/2016/04/ResumenEjecutivo_GeneracionZ_140315-2.pdf)



NAILIA SCHWARZ

Violencia sexual contra niñas, niños y adolescentes

## Una Ley sin motivos, ni propósito

María Gabriela Cuevas G.\*

En Venezuela la violencia sexual contra niñas, niños y adolescentes es reiterada y creciente, y hace urgente la implementación de políticas públicas para evitar que esa tendencia siga en aumento

**E**l abuso sexual es uno de varios tipos de violencia sexual, entre las que además se incluye el contacto sexual no deseado (realizado o intentado); actos de naturaleza sexual no consensuados que no incluyen contacto (como el acoso sexual), la trata de personas con fines de explotación sexual, la explotación a través de la pornografía o a través de la prostitución.<sup>1</sup>

Todas estas situaciones tienen consecuencias devastadoras para las víctimas, más aún si se trata de NNA. El Observatorio Venezolano de Violencia (ovv) reporta que en sus investigaciones ha detectado un incremento en varios tipos de violencia, tales como la intrafamiliar, la de género, contra NNA y la sexual, teniendo como principal víctima al género femenino. Como dato alarmante, en



SANTIAGO ARCOS

el Informe Somos Noticia se refleja un incremento de suicidios de niñas y adolescentes de sexo femenino, destacando como inusual que el número de las niñas y las adolescentes (57,1 % de los 28 casos detectados entre enero y agosto de 2021) supere al de los niños y los adolescentes. En el informe se afirma que es probable que, entre otros factores de riesgo, ese incremento detectado en varios tipos de violencia, tenga mucho que ver en ese resultado de suicidios de la subpoblación vulnerable de niñas y adolescentes de sexo femenino.<sup>2</sup>

De entrada, es mucho lo que se podría hacer con voluntad política, aplicando las normas existentes. En materia de niñez, en Venezuela el principal problema no es tanto la falta de leyes, o la inexistencia de instancias con atribuciones específicas, sino la falta de aplicación de las normas jurídicas existentes (como la *Convención sobre derechos del niño*, el *Protocolo facultativo de la convención sobre venta, prostitución y pornografía infantil*, la *Ley orgánica sobre derechos de niños, niñas y adolescentes* –LOPNNA–, y la *Ley orgánica sobre el derecho de las mujeres a una vida libre de violencia* –LODMVLV–), y la inoperancia de las instituciones (como la del Sistema de Protección de NNA y del Sistema de Justicia Penal).

Ahora bien, si la Asamblea Nacional asume la tarea de dictar una ley, es importante reconocer que, en principio, ese puede ser un instrumento poderoso para enfrentar esta grave problemática. Sería una buena noticia si se propone prevenirla y erradicarla, y si su contenido respalda ese propósito, con disposiciones que favorezcan la posterior toma de medidas tendientes a: *evitar* que estas formas de violencia se produzcan; *proteger* a NNA que ya han sido víctimas de este tipo de violencia; *perseguir* y dirigir otras medidas hacia los sujetos activos de estas formas de violencia; y a *atacar las causas* de esta violencia.

#### UNA LEY QUE BURLA LA GRAVEDAD DEL PROBLEMA

Por contraste a la gravedad y complejidad del problema, así como al abanico de posibles acciones públicas que pudieran ser orientadas mediante ley, el 29 de sep-

tiembre de 2021 la actual Asamblea Nacional sancionó una *Ley para la prevención y erradicación del abuso sexual contra niños, niñas y adolescentes*, cuyo endeble contenido no ofrece esperanzas debido a sus grandes carencias, algunas de las cuales referimos a continuación.

Esta Ley deja sin atender las situaciones vinculadas a la explotación sexual, que prolifera en el país teniendo como campo fértil la pobreza y la extrema vulnerabilidad vinculadas a la emergencia humanitaria compleja y las situaciones que generan, como son las estrategias de supervivencia de la población, que sobreexponen a NNA. Así como también deja sin atender las otras formas de violencia sexual que no son propiamente abuso sexual.

Adicionalmente, para dar cumplimiento a la obligación del Estado de prevenir el abuso sexual (según el limitado objetivo de la norma), se debe pasar de los meros enunciados que reiteran esa obligación genérica, y se les debe dar contenido, de manera que sean garantías eficaces para el ejercicio de derechos. Al establecer obligaciones, prohibiciones y responsabilidades, debe tomarse en cuenta distintos aspectos que forman parte de la problemática y no solo algunos escogidos aparentemente al azar.

Llama poderosamente la atención que en materia de servicios forenses el legislador se limite a mencionar que debe existir un servicio especializado para NNA, sin expresar en las normas correctivos necesarios, frente a situaciones que se presentan en la realidad, en este y en otros servicios que se prestan a NNA. Nuestro país debió estremecerse por la noticia de que el ciudadano Carlos Ortiz Mora fue condenado el 8/12/2020 a quince años de prisión, como autor del delito de acto carnal con víctima especialmente vulnerable (artículo 44.2 LOD-MVLV, con atenuante del 74.4 del Código Penal) mediante Sentencia del Juzgado Segundo de Primera Instancia en Función de Juicio con Competencia en Materia de Violencia contra la Mujer de Caracas. Para el momento de los hechos el victimario era jefe de división de evaluación y diagnóstico mental forense del Servicio Nacional de Medicina y Ciencias Forenses (SENAMECF), ente adscrito al Ministerio del Poder Popular para las Relaciones Interiores, Justicia y Paz. Su víctima fue una adolescente que debió acudir al servicio forense donde fue evaluada psicológicamente por él, situación que aprovechó para iniciar el contacto que le permitió cometer luego el delito. Es un ejemplo extremo de re-victimización que el legislador no puede ignorar.

Las expectativas sobre esta Ley en materia de prevención se centran en su “Capítulo II”, compuesto de seis artículos, en los que encontramos la mera reiteración del objetivo de la Ley de prevenir toda forma de abuso sexual, y la reiteración de la finalidad de hacerlo mediante políticas y programas, pero sin avanzar en dar concreción a las obligaciones del Estado derivadas de los mismos. De hecho, el título del artículo respectivo es “Obligaciones generales de prevención”.

La Ley arroja una pequeña luz, al referirse a un entorno específico, cuando menciona la “prevención del abuso sexual contra NNA en el Subsistema de Educación Bás-



ca”, pero es una luz demasiado tenue, pues omite toda referencia a otros niveles de educación y otros entornos. En un país sacudido por escándalos de violencia sexual contra NNA, por ejemplo, contra adolescentes en ambientes culturales a cargo del Estado, en que destacan como victimarios profesores de música, no se explica por qué las medidas irían dirigidas únicamente al sector de educación, y exclusivamente la básica. Además, se omite referencia específica a otros ambientes que pueden presentar riesgos a atender, como la familia; instituciones culturales, religiosas, organizaciones intermedias entre culturales y comerciales que sacan provecho a la belleza física, entornos turísticos, entornos digitales; así como campamentos legales e ilegales de extracción minera, rutas migratorias terrestres y marítimas, así como ambientes comunitarios de extrema pobreza en que NNA sobreviven sin acompañamiento de adultos o siendo incluso proveedores de estos.

Aun cuando la LOPNNA hace referencia al Principio de Prioridad Absoluta de NNA respecto a la “Asignación privilegiada y preferente, en el presupuesto, de los recursos públicos para las áreas relacionadas con los derechos y garantías de los NNA y para las políticas y programas de protección integral de NNA” (artículo 7b), no se incluye en la Ley referencia a este aspecto del Principio. Por el contrario, la ausencia total de referencia a las implicaciones financieras de la Ley, y a las que serían las fuentes de recursos para su puesta en práctica, hacen dudar sobre la posibilidad real de que resulte eficaz y aplicable.

Respecto a la creación de una *Comisión nacional para la prevención y erradicación del abuso sexual contra NNA*, esta trae a la memoria, como una mala señal, a la *Comisión presidencial para la educación, prevención y eliminación de todas las formas de abuso y explotación sexual y comercial de los NNA*, integrada de manera similar, de cuyo funcionamiento y actuación nunca se tuvo noticia.<sup>3</sup>

Por último, en varios artículos de la Ley se menciona la importancia de la activa participación de la sociedad, lo que contrasta con el desconocimiento sobre si en su elaboración hayan participado actores sociales, ni que en su redacción se hayan tomado en cuenta al menos los documentos que producen las organizaciones sociales que trabajan la materia, mucho menos que se haya abierto a consulta previa a su segunda discusión, producida a finales de septiembre, menos de un mes después de que se lograra conocer el Proyecto aprobado en primera discusión.

Sí se valora como aspecto muy positivo los artículos en que se eleva la edad mínima para contraer matrimonio y se fija en 18 años, en condición de igualdad tanto para hombres como para mujeres.

Adicionalmente, la Asamblea debe retomar la obligación de acompañar los proyectos y leyes con la debida exposición de motivos, como guía para la comprensión de su sentido y cometido. Dado el escueto contenido de esta Ley, la ausencia de dicha exposición pareciera señalar que no existen ni motivos, ni propósitos.

La vinculación de los representantes a la Asamblea Nacional con la ciudadanía no termina el día en que,

de alguna manera, obtienen la posibilidad de ocupar un curul. En la medida en que la ciudadanía se apropia de los derechos que comporta la democracia, les exige responsabilidad, que ejerzan a cabalidad sus cargos y que se ocupen de dictar normas jurídicas con vocación de eficacia para resolver problemas, pues no cumplen suficientemente sus obligaciones por el hecho de mostrar, como supuesto producto, un título en un listado de leyes aprobadas.

La sociedad venezolana necesita evitar de manera efectiva que se siga propagando la desgarradora violencia sexual contra NNA.

Aunque imposibiliten la participación y dicten leyes de espaldas a la sociedad y sus necesidades, la mirada escrutadora de la ciudadanía y la propia realidad desatendida, pondrán de manifiesto esa irresponsabilidad.

---

\*Abogada. Profesora e investigadora del Centro de Investigaciones Jurídicas de la UCAB. Miembro de la Red por los Derechos de los Niños, Niñas y Adolescentes (REDHNNA) y del Consejo de Redacción de la revista *SIC*.

#### NOTAS:

- 1 REDHNNA (2021): Diagnóstico Nacional de Violencias Sexuales contra NNA. Venezuela.
- 2 OVV, CECODAP y REDHNNA (2021): Informe “Somos Noticia”. Muertes violentas de NNA. Disponible en: <https://cecodap.org/tag/informe-somos-noticia/>
- 3 Decreto N° 5.234, *Gaceta Oficial* N° 38.641 del 9 de marzo de 2007.



Anitza Freitez, coordinadora de la Encovi.

@ELUCABISTA

# Un país cada día más desigual

El pasado 29 de septiembre la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), presentó por séptima vez la Encuesta Nacional sobre Condiciones de Vida (Encovi), arrojando datos nada esperanzadores para el venezolano de a pie, que ha visto cómo con el pasar de los años va perdiendo poder adquisitivo y se vuelve más pobre. Mientras esto ocurre, vemos al liderazgo político más interesado por conseguir o preservar el poder —conforme sea el caso— que de las necesidades de la gente

**A**nte la ausencia de datos oficiales, desde hace muchos años las universidades se han visto en la obligación de realizar estudios sobre la realidad en Venezuela para, de esta forma, tener una base para la investigación de datos y saber de manera efectiva lo que está ocurriendo día a día. Nuevamente la UCAB, a través de la Encovi, *pone el dedo en la llaga* y abre un debate descarnado sobre la dramática situación del grueso de la población venezolana.

Algunos datos arrojados: 94,5 % de la población es pobre; 76,6 % está en la franja de pobreza extrema y la cobertura educativa es de 65 %. Todo esto en un país en emergencia humanitaria compleja (EHC), sumergido en medio de la pandemia por la COVID-19 y, además, con una economía aletargada.

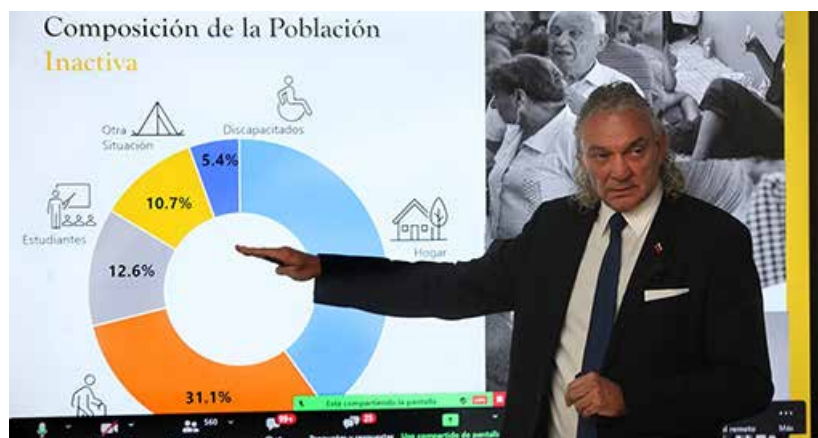
Hoy somos un país más pobre. Para muchos la situación es insostenible y eso los obliga a buscar formas para migrar del país, sin importar el riesgo; lo fundamental es buscar un mejor futuro para la familia. Sobre este punto, la Encovi determinó que tenemos una reducción demográfica de 1,1 %, es decir, somos menos y eso se refleja en las estimaciones de vida. Se calcula que en la actualidad hay 28,7 millones de personas en el territorio nacional.

La educación, punto focal para el desarrollo, sigue siendo un escollo en vez de una solución. El deterioro

de la infraestructura educativa, que lleva ya bastante tiempo, aunado a las complicaciones por la falta de transporte y combustible, hace que el personal de la escuela no pueda dirigirse a la misma, lo cual hace cuesta arriba también que el Programa de Alimentación Escolar (PAE) pueda desarrollarse de forma efectiva. Según lo arrojado por el estudio de la UCAB, apenas 14 % de la población estudiantil recibía diariamente alimento en su institución.

También es importante mencionar que el tema educativo ha sido la mayor excusa en los hogares venezolanos para “hacer el sacrificio” y adquirir un dispositivo tecnológico, que le permita a los niños recibir clases de forma remota. Del 90 % de los estudiantes que ha recibido en el último año las clases a distancia, se refleja que por lo menos 78 % de los hogares tiene un teléfono inteligente, con el objetivo de que los infantes y los jóvenes no se queden rezagados con las tareas del colegio.

Por su parte, la crisis económica que atraviesa el país y padece con creces su población, producto —entre otras cosas— de la caída abrupta de los ingresos obtenidos de la industria petrolera, se refleja principalmente en la situación de precariedad en que se encuentran los trabajadores. Se estima que 4,4 millones de personas están en la ocupación formal; de los cuales, apenas 30 % pertenece al sector privado y el resto



Luis Pedro España, quien presentó la caracterización socioeconómica de la población venezolana.

@ELUCABISTA

al sector público. No obstante, sobre este aspecto la Encovi refleja un dato interesante: está aumentando el número de trabajadores “por cuenta propia” o “emprendedor”, ya que, de la tasa de ocupación actual, un 51 % pertenece a esa categoría.

Pese a la pandemia por la COVID-19 que provocó una crisis global, dejando a millones de personas desempleadas, sobre todo a los que se encuentran en condición de migrantes, los venezolanos siguen recibiendo ayudas económicas (remesas) de los familiares y amigos que se encuentran fuera de Venezuela, ya que –según el estudio– al 59 % de los hogares encuestados le llega algún tipo de apoyo del extranjero; la gran mayoría es monetario, lo cual compensa la situación económica de los que se han quedado en el país.

Es importante destacar que la Encovi es un estudio sistemático que suma siete años registrando la variación de indicadores claves en el país, convirtiéndose –frente a la ausencia de información oficial– en una referencia de debate para muchos sectores políticos y sociales, que desean conocer de forma objetiva ciertos datos, que solo pueden ser determinados de forma empírica.

Entre otros temas interesantes que también han sido abordados por la Encuesta destacan los referentes a salud, sexualidad, acceso a los programas sociales, entre otros; por tanto, les invitamos a profundizar en el estudio de los resultados de la Encovi 2021 en su portal web: [www.proyectoencovi.com/encovi-2021](http://www.proyectoencovi.com/encovi-2021)

### MONÓMEROS: EL CUESTIONAMIENTO AL INTERINATO

El 6 de septiembre la Superintendencia de Sociedades de Colombia tomaba control de la empresa Monómeros, filial de Pequiven en el vecino país y, por consiguiente, activo del Estado venezolano que desde enero de 2019 controla un sector de la oposición en lo que se ha denominado el “gobierno interino”. Dicha acción por parte de una institución del Estado colombiano, pone en cuestionamiento el manejo de la empresa venezolana por parte de Juan Guaidó y su equipo.

Comencemos por lo básico: conocer de dónde viene Monómeros. Dicha empresa fue fundada en 1967 por la Empresa Colombiana de Petróleos (Ecopetrol), el Instituto de Fomento Industrial (IFI) y el Instituto Venezolano de Petroquímica (IVP), actualmente conocida como Petroquímica de Venezuela o Pequiven. En 1972 se terminó de construir su primera planta y a partir del año siguiente comenzó su actividad comercial.

Desde el 2006 Pequiven compró el total de las acciones de Monómeros, siendo en la actualidad productora de fertilizantes, alimentos para animales y químicos como soda cáustica y ácido fosfórico. También tiene a su cargo la producción de caprolactama, materia prima que sirve para la fabricación de nylon.

Según expertos, Monómeros cubre parte importante de su área en el mercado colombiano, abarcando hasta un 50 % del mismo. Todo esto gracias a lo específico de su cliente-

la, que no se vincula a las grandes demandas.

Junto a CITGO, que funciona en los Estados Unidos, Monómeros es uno de los activos estratégicos del Estado venezolano fuera del país, además de ser el más cercano, al ubicarse en Colombia y desde allí, lograr exportar sus productos a casi cincuenta países. Según el reporte de la propia empresa, en el año 2020 hubo un excedente de 8,3 millones de dólares en ganancias.

Ahora bien, cómo se explica que la única empresa del Estado venezolano en el exterior, sin ningún inconveniente, haya tenido que ser intervenida por el Estado colombiano y que haya tenido que presentar un *plan de salvamento* para evitar la quiebra...

La anterior interrogante se responde por dos vías: 1) las medidas realizadas por la Oficina de Control de Bienes Extranjeros (OFAC por sus siglas en inglés), que evitan la negociación de cualquier tipo de empresa privada o gubernamental, con el Estado venezolano; y 2) la malversación de recursos realizada por parte del personal designado por Juan Guaidó para la administración del activo.

La situación con Monómeros condujo a un ataque hacia el *gobierno interino* desde el Gobierno de Nicolás Maduro, pasando por la oposición no vinculada a Guaidó, hasta un aliado fundamental como Julio Borges, quien funge como comisionado para las Relaciones Exteriores del *interinato*. Borges, quien además es el coordinador nacional de Primero Justicia, afirmaba que “[...] fue un error por parte de la oposición tomar el control de los activos de la nación en el extranjero”. La respuesta de Juan Guaidó no se hizo esperar: “Primero Justicia también era responsable por la situación actual de Monómeros”.

Frente a la polémica, toca ahora esperar el desenlace de esta situación que pone en tela de juicio a un liderazgo político que no ha podido cumplir la promesa juramentada de aquel 23 de enero de 2019: “Cese de la usurpación, gobierno de transición y elecciones libres”.



# ¿Hay posibilidades de superar el actual conflicto venezolano?

Nuestra más reciente  
publicación de la colección

TEMAS DE  
**FORMACIÓN**  
SOCIOPOLÍTICA **55**

Autor:

**Francisco Alfaro Pareja**

**¡Ya está disponible!**

Comunícate al

0212-5649803 y 5645871



¿Con qué experiencia contamos?  
¿Cuáles son las vías de solución?  
¿A qué actores y mediadores  
podemos recurrir para una solución  
negociada?

Estas y otras preguntas conforman  
el contenido de este número,  
preparado por un experto  
en negociaciones de primera línea.



 [www.gumilla.org](http://www.gumilla.org)

  CGumilla

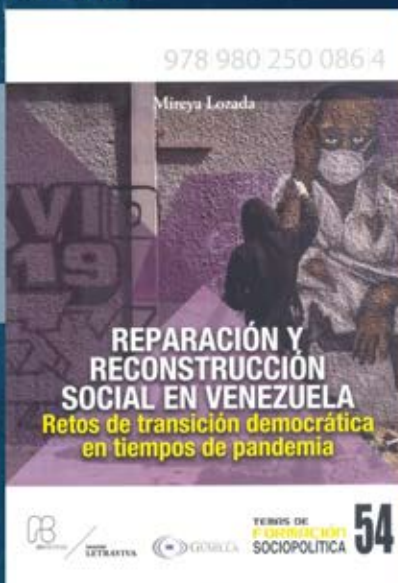
 @CentroGumilla

# ¿Es posible la reconstrucción social en Venezuela?

Nuestra más reciente publicación de la colección:

TEMAS DE  
**FORMACIÓN**  
SOCIOPOLÍTICA **54**

**Autora:**  
**Mireya Lozada**



Desde una perspectiva psicosocial, este texto ofrece algunas claves para favorecer la reparación social en la transición política. Atender el daño y apoyar a las víctimas en su lucha contra la impunidad, contribuirá a la reconstrucción del país, favoreciendo una cultura de paz inclusiva y sustentable.

## ¡Disponible ya!

Comunícate al 0212 - 564.98.03 y 564.58.71



[www.gumilla.org](http://www.gumilla.org)



CGumilla



@CentroGumilla